



LA PESTE NEGRA

(1346 - 1353)

Proyecto final de grado 2015/2016

Graduado Universitario Sénior en Ciencias Humanas y Sociales

Tutor: Profesor Carles Andrés Rabassa Vaquer

Trabajo realizado por: Sr. Gilles Kervarec

INTRODUCCION	4
I – LA EDAD MEDIA – EL TIEMPO DE LAS CRISIS 1250 -1520.....	5
1.1 CRISIS DE LA CRISTIANDAD, PAPADO E IGLESIA.....	5
1.1.1 La Iglesia sin cabeza.....	5
1.1.2 El papado de Aviñón.....	6
1.1.3 El hundimiento del papado.....	7
1.1.3.1 El papado dividido entre Roma y Aviñón.....	7
1.1.3.2 Una posible solución - El Concilio.....	8
1.1.4 La Iglesia resiste.....	9
1.2 DECADENCIA DEL PODER SEÑORIAL	11
1.2.1 Crisis del feudalismo.....	11
1.2.2 Crisis en la sociedad.....	12
1.2.3 Crisis política.....	14
1.3 CAMBIOS EN LAS SOCIEDADES Y SU TRANSICION A UN MUNDO MODERNO	16
1.3.1 Movimientos Ciudad – Campo	16
1.3.2 Las revueltas rurales y las “jacqueries”.....	17
1.3.3 El cambio climático del siglo XIV.....	19
1.3.4 Evolución del campesinado.....	20
1.4 LA GUERRA DE LOS CIEN AÑOS Y SU CONCORDANCIA CON LA PESTE NEGRA	21
1.4.1 El inicio de la guerra de los cien años.....	21
1.4.2 Los hombres libres - mercenarios	23
1.4.3 El desarrollo de la guerra y su final.....	24
1.4.4 Concordancia Peste Negra - Guerra.....	26
II – LA PESTE NEGRA (1346 -1353)	28
2.1 ¿Qué es la Peste Negra?.....	28
2.1.1 Anatomía de una enfermedad asesina	28
2.1.2 La bacteria de la peste en la sangre	30
2.1.3 Propagación a larga distancia.....	33
2.1.4 La Peste Negra y la peste moderna: ¿Iguales o distintas?.....	35
2.2 La Peste Negra – Un monstruo con cabeza de hidra.....	36
2.2.1 La peste bubónica: una enfermedad tan vieja como la humanidad	36

2.2.2 Desarrollo del contagio	38
2.2.3 ¿De dónde llegó la Peste Negra?	40
2.2.4 La conquista del Mar Mediterráneo	42
2.3 Penetración de la Peste en Europa.....	43
2.3.1 Puertos mediterráneos e Italia	44
2.3.2 La península Ibérica	47
2.3.3 Francia.....	49
2.3.4 Las Islas Británicas y la Europa del Norte	52
2.3.5 El continente europeo.....	55
2.4 Mortandad de la Peste Negra.....	57
2.4.1 El sistema demográfico medieval.....	57
2.4.2 Mortandad en ciertos países	60
2.4.2.1 Datos de Italia.....	60
2.4.2.2 Datos de Francia.....	61
2.4.3 ¿Cuánta gente murió en la Peste Negra?	65
2.5 La Peste Negra – Una encrucijada de la historia.....	66
2.6 Repercusiones sociales sobre las conciencias del hombre medieval	68
CONCLUSION	71
BIBLIOGRAFIA.....	72

INTRODUCCION

Entre los años 1346 y 1353, una terrible enfermedad barrió Asia occidental, Oriente Medio, el Norte de África y Europa causando pérdidas humanas catastróficas y generalizadas tanto en las zonas rurales como en ciudades pequeñas o grandes.

Esta enfermedad causó tal impacto demográfico que se suele decir, que es el mayor desastre natural de toda la historia humana. La mortalidad y el terror sufrido por los contemporáneos fue tal, que esta calamidad es y sigue siendo un recuerdo fuerte en las mentes humanas más de 650 años después de la tragedia.

Esta enfermedad se llama Peste Negra aunque esta apelación tiene un componente de duda referente a la traducción del latín de su denominación original de “Atra mors”. El adjetivo “Atra” puede tener dos significados negro o terrible. Esta denominación antigua muestra bien que si la enfermedad es negra o terrible, esto no altera su nefasta calificación.

Como el hombre siempre busca respuestas a sus preguntas, la enfermedad fue catalogada como castigo de Dios por los pecados humanos, a lo cual los “sabios” contemporáneos añadieron componentes geológicos y astrológicos.

La Peste Negra

Un monje, al redactar la crónica en la época de la peste negra, dijo “Escribo esto por si queda alguien de la raza de Adán para leerlo.”

Alberto Gamarra Gonzalo Nº 131 BACH A
Ciencias para el Mundo Contemporáneo

I – LA EDAD MEDIA – EL TIEMPO DE LAS CRISIS 1250 -1520

Basándose en el libro de Robert Fossier del mismo título quién explica el final de la Baja Edad Media analizando los tres siglos que transcurren desde San Luis hasta la Reforma, se puede decir que este periodo es la transición entre la Edad Media y el inicio de la historia de Europa y a fortiori del mundo.

Los historiadores manejan diferentes datos para definir el final de la Edad Media que entonces califican de Baja y comúnmente 1453 con la caída final de Bizancio, 1492 con el viaje de Colón a las Américas y 1517 con Lutero enfrentado con la cristiandad tradicional son tres fechas que en un periodo muy corto de apenas 60 años iba a marcar el final de una época y el comienzo de otra.

En Occidente, se anuncia una tormenta con los hechos políticos y militares que definen los rasgos de las “crisis” que acompañan el final del Medievo.

1.1 CRISIS DE LA CRISTIANDAD, PAPADO E IGLESIA

La cristiandad pierde su cabeza con los dos traslados a Aviñón y la concurrencia de hasta tres Papas rivales. Los Papas no ejercen como buen pastor de los fieles como antaño y están más dedicados a fomentar intrigas de palacios. Un Papa como Juan XXII en el concilio de Vienne de 1311 no deja que los frailes franciscanos expongan las corrientes de su espiritualidad.

1.1.1 La Iglesia sin cabeza

El pontificado de Bonifacio VIII (1294-1303) marca el final de la era de los grandes Papas gregorianos que supieron en los siglos anteriores defender los valores morales y políticos de la Iglesia para promover una cristiandad venciendo reyes y emperadores que tenían el control de las instituciones eclesiásticas.

El rey de Francia Felipe IV el Hermoso con su “atentado de Anagni” del 7 de Septiembre de 1303 empieza a fragilizar la autoridad del Pontífice.

El concilio de Vienne (1311-1312) con el Papa Clemente V es una clara evidencia de la presión de Felipe el Hermoso. A partir de esta fecha, y con la sede del papado en Aviñón, los Pontífices están a la orden del Rey de Francia.

En las siguientes décadas de este siglo, los estados monárquicos como Francia o Inglaterra, los reinos ibéricos, los condados y las ciudades-estados italianas o las ciudades libres alemanas no se van a someter a la tutela de la autoridad espiritual suprema del Pontífice, sino que van a ejercer un control político destinado a tener también el control fiscal.

El papado se debilitó en este siglo XIV y tuvo que rebajar sus pretensiones teocráticas de la época anterior. Esta pérdida de poder en su fuerza política fue compensada, en parte, por una mayor eficacia administrativa ya que los particularismos locales de los siglos anteriores entrañaban ciertas dificultades para que se exprima la autoridad pontifical.

En este periodo y copiando los procedimientos y sistemas administrativos de los estados, el Pontífice pudo ejercer su autoridad moral más centralizada de forma monárquica.

1.1.2 El papado de Aviñón

El Papa Clemente V (1305-1314) fue un Papa viajante y que lejos de Roma, estuvo principalmente recorriendo el Sur de la Francia actual en las tierras de Aquitania y Provenza. Su sucesor Juan XXII (1316-1334) estableció a instancias del Rey de Francia, la sede del papado en Aviñón. Esta representación papal estuvo activa durante los 60 años siguientes, lo que representa un hito en la Iglesia, que nunca había ocurrido y que no se repetirá jamás.



Los 6 Papas que estuvieron en Aviñón son Juan XXII (1316-1334), Benedicto XII (1334-1342), Clemente VI (1342-1352), Inocencio XI (1352-1362), Urbano V (1362-1370) y Gregorio XI (1370-1378). El rey de Francia tenía amplio control sobre el papado y estos 6 Papas son franceses, además de que 3 de cada 4 clérigos presentes en la Corte papal también eran franceses.

La finalidad del papado en Roma es principalmente una centralización monárquica del papado. Para convertir Aviñón en la capital de la Iglesia, se estableció que la ciudad era más central que Roma, lo que le permitió ser uno de los puntos de encuentro de la cristiandad en todo Occidente y la ciudad recibió inmensas riquezas con la afluencia de mercaderes, letrados parisinos, pintores italianos y músicos flamencos que dieron a la ciudad universitaria un auge cultural y la convirtió en un foco de arte.

Los logros de la implantación del papado en Aviñón son también los que provocaron su derrumbe. La demasiada perfecta centralización del sistema hizo olvidar la principal tarea religiosa del clero y los fieles no participaban en los lujos y esplendores.

Los Papas de esta época fueron la cabeza de una maquinaria gubernamental en la cual buena gestión y recta justicia habían reemplazado las aspiraciones religiosas de los fieles y se alejaron de esta forma de su deber pastoral. El mayor defecto del papado de Aviñón y de sus Papas fue convertir la Iglesia en una sociedad cerrada.

Los papas y cardenales retribuyeron muy gratamente a su sequito lo que provocó los rencores de otros clérigos y habituados a su autoridad exclusiva, se entregaron a las delicias del nepotismo y en actividades impropias de la Iglesia.

La oposición a este sistema fue principalmente obra de espirituales monjes franciscanos que salieron temporalmente de la Orden para juntarse con Luis de Baviera para denunciar al Antecristo que reinaba en Aviñón. Esta oposición, aunque minoritaria iba a crear al nivel de los fieles y clérigos una desazón que iba a sustituir veneración por desconfianza.

1.1.3 El hundimiento del papado

1.1.3.1 El papado dividido entre Roma y Aviñón

El Papa Gregorio XI, prácticamente el único que se dio cuenta del abismo que se estaba creando entre el papado de Aviñón y los fieles decide del regreso a Roma donde están los verdaderos cimientos de la fe católica. Pero su repentina muerte el 27 de Marzo de 1378, impide que su esfuerzo dé sus frutos y al contrario se produce la crisis del cisma.

A partir de esta fecha y durante 40 años, se va a vivir un cisma en la Iglesia al enfrentarse dos papas rivales lo que provocó una profunda desesperación para fieles y clérigos. Esa crisis que se suele denominar “El Gran Cisma” marca el final de la Iglesia medieval para dar lugar a una “nueva” Iglesia de la Europa Moderna.

El Gran Cisma se desarrolló con la doble elección de dos Papas entre Abril y Septiembre de 1378, por un lado Urbano VI soportado por los señores de Roma y Clemente VII soportado por el Rey de Francia y sus aliados de los reinos hispanos.

En su etapa inicial, el Gran Cisma fue un enfrentamiento en la institución pontificia con cada bando tendiendo a conservar sus altísimos beneficios, como los del Sacro Colegio, cuyos miembros, verdaderos príncipes de la Iglesia querían conservar sus posiciones y que no tenían voluntad para abandonar sus hábitos administrativos y sus amistades francesas.

La cristiandad se encontró muy debilitada por este drama y los fieles y clérigos no admitieron esta quiebra del papado por motivos políticos y la corrupción entre dos papas decididos a acabar el uno con el otro.



1.1.3.2 Una posible solución - El Concilio

Hay que recordar que el papado de Aviñón se había “olvidado” de celebrar los concilios ecuménicos desde el último Concilio de Vienne en 1311, así que el Rey de Francia incitado por la universidad de Paris y sus obispos intentó en 1398 y después en 1408, privar a los dos papas de su autoridad para forzarles a abdicar o negociar. La intransigencia de Benedicto XIII implicó el fracaso del intento.

A partir de entonces, varios concilios, promulgados por las universidades no tuvieron el éxito deseado. El primero, de Pisa en 1409, fue en parte un fracaso ya que fue convocado por cardenales disidentes de las dos obediencias y se limitaron a condenar a los dos rivales para elegir un tercer Papa, Juan XXIII en 1410. Este Papa nunca fue reconocido por los países importantes.

Después, el Concilio de Constanza (1414-1418) obtuvo su legitimidad bajo la protección del Rey de los romanos Segismundo y del gran número de padres conciliares, como universitarios y clérigos. El Concilio destituyó al Pontífice Juan XXIII y siguió sus sesiones afirmando su superioridad frente al Papa y su capacidad para ejercer el poder soberano sobre la Iglesia.

En los años siguientes, los padres de Constanza llevaron a cabo la extinción del Cisma con la abdicación y deposición de los dos papas rivales, siendo la elección, con la sola gestión del Concilio de un nuevo Papa Martín V.

Los siguientes concilios de Siena en 1423, de Basilea en 1431, siguieron con el enfrentamiento entre papas y concilio. Esta lucha siguió con Eugenio IV quien accedió al trono en 1438 y fue depuesto por un Papa fantoche como Félix V. Esta lucha no sirvió más que para mostrar que la institución pontificia había perdido su auge ancestral.

Mientras estallaban estos conflictos internos en la curia romana, el Rey de Francia, Carlos VII promulgaba la “Pragmática Sanción” que no es más que la demostración de la reorganización de la Iglesia en el reino de Francia, sometida a la autoridad del Rey.

1.1.4 La Iglesia resiste

Para los fieles en su vida cotidiana estas guerras de palacio parecían muy lejanas y no solían tener verdadero contacto con las decisiones tomadas en Roma o Aviñón. Solo el clero, con cierto poder tenía que conformarse con las decisiones tomadas y cumplir con los aumentos de impuestos que siempre venían de la cúspide.

Para el campesino o ciudadano medieval, lo que importaba era la parroquia y tal vez la diócesis. Estas estructuras eclesiásticas esenciales existían y estaban bien organizadas para no sufrir los desarreglos del “Gran Cisma”.



Más grave fueron las guerras y las epidemias que provocaron destrucción o profanación de iglesias o parroquias despobladas. Las muertes del Pastor, muy frecuente en los episodios de Peste Negra fue resentida por los fieles ya que numerosos seres queridos no iban a recibir los últimos sacramentos. Por suerte, la alta tasa de reclutamiento de clérigos, llegó a cifrarse en 1 de cada 10 varones en algunas ciudades, hizo que la Iglesia nunca sufrió la cantidad de pastores. Lo que fue deficiente, fue la formación de dicho clero que tenía poca instrucción y a veces una fe insuficiente.

Los obispos que normalmente tenían que proceder a este reclutamiento no ejercían este poder asiduamente. Los obispos, son en general nobles y prefieren vivir en la Corte y de allí manejar sus riquezas personales, sus intrigas con familiares y bien pocos suelen residir en su ciudad estando así alejados de peligros como guerras o epidemias. Al vivir cerca del Rey o del Señor se olvidan de su tarea pastoral de reclutamiento.

A lo sumo, los obispos “se entregaban a una cultura sobre todo jurídica muy honorable, a costumbres dignas y a la práctica de algunas tareas tradicionales de generosidad y beneficencia”.

De esta forma, el clero parroquial se encontraba libre de sus movimientos. El ejemplo siguiente que probablemente se podía repetir en muchas regiones europeas muestra que el clero parroquial seguía los “buenos” ejemplos de sus obispos. En la ciudad de Ginebra una visita parroquial que tuvo lugar en 1411 tuvo como resultado: un tercio de los párrocos estaban ausentes, 35% de ellos tenían un nivel de instrucción mediocre y 40% de ellos tenían costumbres indignas, principalmente concubinato.

Ese ejemplo que traduce la situación en esta fecha y que representa hoy una suma de faltas graves quizás no tengan la misma interpretación para los fieles de la época que tenían costumbre de vivir con este entorno. Parece que incluso un sacerdote “mediocre” pero cercano a sus fieles y que les proporciona los servicios esenciales de la distribución de sacramentos y de la gestión diaria de la comunidad espiritual está conforme con las desideratas de estos fieles.

Es muy probable que se trate de una situación muy antigua, bien presente en toda la Edad Media y no es cierto que el “Gran Cisma” haya agravado la situación.

1.2 DECADENCIA DEL PODER SEÑORIAL

1.2.1 Crisis del feudalismo

Si la crisis en la cristiandad es importante, lo es también la crisis del feudalismo y por una razón obvia. La mayoría de los altos cargos de la Iglesia son nobles y ejercen como Señor de sus tierras y dominios.

En esta época, el sistema de producción es básicamente agrícola y solo se forman gremios de artesanos en las ciudades. Las tierras se arriendan al Señor, y es un grupo familiar quien las trabaja e intenta sobrevivir con su producción.



Los elementos que le ayudan a mantener a todos aquellos que le rodean, le sirven, viven con él y contribuyen en principio a su gloria son principalmente los costos de la producción agrícola de cada uno de sus siervos arrendando sus tierras y de las horas de trabajo que cada uno de los siervos también dedica a cultivar las tierras del Señor. El Señor es el que defiende a sus tierras y campesinos y que reparte la justicia “divina”.

La relación entre señor y campesino es una relación entre un hombre privilegiado y otro que no tiene ningún poder, incluso el de su propia vida. Esta desigualdad es la que impera desde más de dos siglos y los pocos enfrentamientos entre las partes son excepcionales.

Esta organización presenta enormes debilidades que no fueron evidentes ni graves en el periodo anterior a 1250, mientras la producción de los campesinos iba creciendo al ritmo de disponibilidad de tierras y mano de obra para cultivar estas tierras. En el último tercio del siglo XIII, esta situación cambia ya que el propio crecimiento de la producción permite al campesino producir a un nivel superior al del Señor y así puede vender parte de su producción al mercado libre. De esta forma, el Señor pierde el monopolio de ventas y de control que podía ejercer sobre sus campesinos.

Ante este dilema, el Señor no está preparado para luchar y resistir, se ve amenazado su “renta señorial”. A partir de este momento, el Señor quiere conservar su tren de vida y solo le queda aumentar las rentas ya copiosas pagados por sus campesinos. Según los países de Europa y la época se llamaran “diezmos, treceavos, laudemios o derechos de mutación”.

Ante esta amenaza del señor, el campesinado puede reaccionar de dos maneras distintas. Si es un campesino pobre, la mayoría, no suele poder hacer frente a esta presión fiscal y debe compensar esta falta de pago en estar más vasallo del Señor, quien de esta manera ejerce aun un poder mayor sobre el campesino.

El campesino “rico” que a veces ha heredado de tierras de sus ancestros atacados por las diferentes epidemias adquiere un estatuto de “hombre libre” ya que el Señor le deja extender su diminuto poder a su clan familiar, después del pago de los impuestos. Este campesino es el que puede ir a la ciudad y vender en el mercado su excedente de producción.

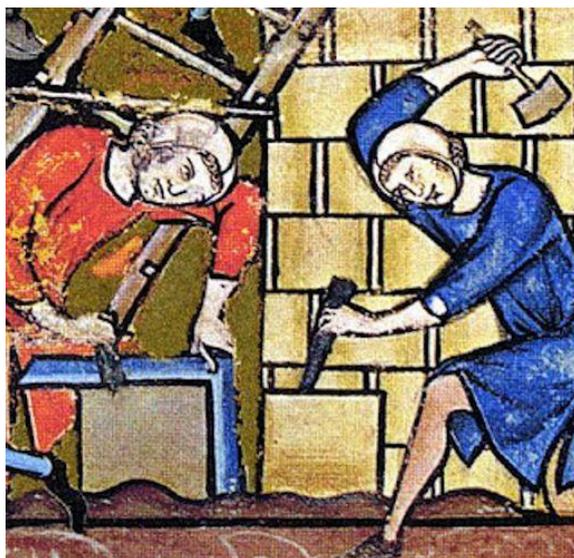


El mundo campesino está en una tremenda evolución ya que el desarrollo del equipamiento y de las técnicas permite un aumento del nivel de vida que está en plena contradicción con las “rentas señoriales” antiguas. El Señor que era responsable de la defensa y de la justicia de sus siervos no quiere o no puede mantener estos privilegios o derechos.

1.2.2 Crisis en la sociedad

Mientras el campo se despuebla paulatinamente, la ciudad crece y los negocios prosperan. Las técnicas de los artesanos son cada vez más perfeccionadas, pero la desigualdad entre hombres de negocio y pobres se acentúa. Se suele decir que la ciudad del siglo XIV es un paraíso para los hombres de negocio y un infierno para los pobres.

El trabajo artesanal impera en las ciudades y la mayoría de los artesanos están agrupados en gremios que les aporta seguridad. A finales del siglo XIV, es común tener más de la mitad de los habitantes de la ciudad inscritos en un gremio. De esta forma, se ejerce un control sobre los trabajadores y los maestros de taller pueden seleccionar y eliminar los eventuales rebeldes.



La ciudad está representada por sus señores que son los comerciantes, los maestros de los principales gremios y los nobles que viven en ella. Para esta parte de la población, el resto de la población está a su servicio, en los talleres, los oficiales y los obreros intentan cumplir con su deber y suelen ser marginados y pobres. La presión fiscal que se ejerce aquí aumenta la dificultad que tienen los pobres y su tarea diaria principal es: sobrevivir.

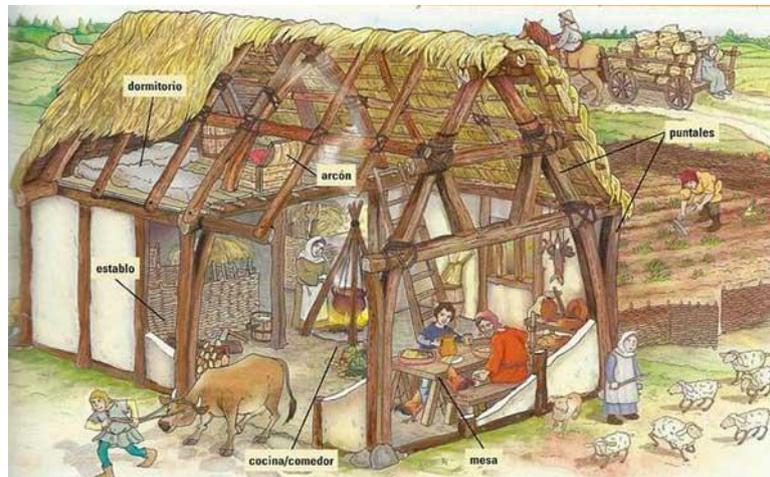
No es extraño que aparezca un problema obrero ya que la ciudad se ha convertido en el centro del poder económico, político y social. La ciudad es la que absorbe los productos del campo y también los hombres que huyen de guerras y de las numerosas epidemias de peste.

Las tensiones en el mundo campesino, obrero y la nobleza o clase dirigente llegan a que los primeros “demócratas” empiezan a manifestar su descontento. Los primeros movimientos obreros son sabotajes, inercia o rechazo al trabajo y nace la huelga, con sus primeras manifestaciones en 1311 y 1313 en Londres y Flandes, 1322 en Estrasburgo, en 1337 y 1345 en Gante y 1346 en Florencia.

El periodo de 1378 a 1383 muestra que en la mayoría de las ciudades europeas se iniciaron movimientos de las gentes humildes, empezando por Florencia a causa del bloqueo de los salarios; en Metz, en Ruan y en Paris, por el restablecimiento de los fogajes que el Rey Carlos V había suprimido.

En las ciudades, la mayor frecuencia y la mayor gravedad de los levantamientos de la gente humilde es debida, en mayor parte, al paro, lo que significa “No comer”. En el campo, el hambre se combatía más fácilmente ya que el campesino encuentra comida en muchos sitios como un bosque o un río. Esto no acontece en la ciudad y el obrero parado es un obrero que no come y su familia también pasa hambre.

El éxodo hacia la ciudad de muchos campesinos que sufrían de las guerras o de las epidemias de peste son mayormente gente sin oficio y que incrementan la tasa de trabajadores sin calificación. Los perfeccionamientos técnicos que acontecen en los talleres precisan de personal que tenga alguna formación, a veces específica, lo que no corresponde a la mayoría del pueblo.



Como lo veremos más adelante, esta pobreza cada vez más aguda, proporciona vivir en entornos donde impera la suciedad y es el foco ideal para que se desarrollen epidemias de todo tipo y la Peste Negra se irá extendiendo a las partes ricas de las ciudades después de haber conquistado los suburbios más pobres.

1.2.3 Crisis política

En toda la Edad Media, el Rey representó el poder divino y nadie pone en duda su herencia espiritual. Es el guardián de la buena justicia, que se considera como su principal razón de ser.

En este final de la Edad Media, la proliferación de leyes con sus transcripciones a los manuales de derecho dan lugar a que un número muy alto de nueva “gente de justicia” favorecen la dispersión de las tareas judiciales y el Rey no puede dominar las reglas de justicia y orden social como antaño teniendo como consecuencia una progresiva pérdida de autoridad de la justicia real. En muchos principados, se establecen órganos prácticamente liberados de todo control de la autoridad ya a mediados del siglo XIV y progresa en la segunda mitad del siglo.

Aunque la aplicación de la justicia no permite al Rey tener todos los medios de acción que él quisiera, sigue teniendo el control de la fiscalidad. Desde antes del año 1300, los príncipes no aplican la sana practica de vivir de lo suyo. A partir del año 1340 se calcula que los gastos del Rey solo en su Corte y lo que le rodea ya absorbe todos los ingresos de sus dominios. Cualquier circunstancia difícil hace evidente el riesgo de bancarrota, y la solución es recurrir a impuestos.

El siglo XIV, estará marcado por la circunstancia nefasta de la reintroducción del impuesto. Y poco a poco en todo el continente, la Iglesia se encargará de poner en funcionamiento nuevos impuestos que son para ayudar al Rey a cumplir con sus obras.

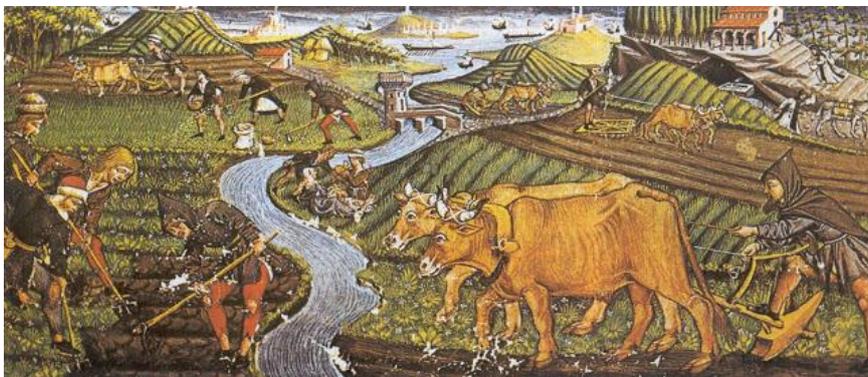
En esta época, se puede decir que nace el impuesto sobre la renta bajo los nombres de fuegos o fogajes o talla real. Estos impuestos son los primeros que se basan sobre las rentas de la familia y que servirán a financiar el estado.

El ejemplo de Francia, país en guerra, y con su rey Juan preso de los ingleses hacen que este “fogaje” sea continuo de 1361 a 1404. Cuando se termina de pagar el rescate, como la guerra sigue y que el Rey necesita dinero, el impuesto sigue, hasta hoy aunque haya cambiado numerosas veces de forma y de nombre.

En general, el Rey no puede dominar completamente la fiscalidad ya que ninguna política fiscal es coherente si no se controla la moneda, que tiene constantes fluctuaciones al estar compuesta de oro y plata. Así que en el siglo XIV y principio del XV, una misma moneda tendrá una composición en plata muy mermada pasando de 0,1 gr de plata en 1359 a 0,02gr en 1422. Este ejemplo, en Francia es común en otros reinos europeos.

Con esta debilidad de los príncipes reinantes empiezan a existir en la nobleza y alta burguesía, personas que van a querer crear un estado dentro del estado, teniendo principalmente en sus regiones de origen, una clara tendencia a gobernar de forma autónoma, incluso independista. Estos mini estados, o ducados o principados se asemejan al estado del cual proviene y del cual quieren rescindir y copian al reino con sus palacios, sus armadas o más bien su red de mercenarios y toda la magnificencia de una Corte.

El gran defecto de estas secesiones dentro del marco europeo es que en un periodo de crisis fuerte, guerra de los cien años y Peste Negra, la diversificación de los poderes es negativa, en cuanto se necesitarían todas las fuerzas unidas para luchar contra los elementos.



1.3 CAMBIOS EN LAS SOCIEDADES Y SU TRANSICION A UN MUNDO MODERNO

1.3.1 Movimientos Ciudad – Campo

La Europa cristiana del siglo XIII muestra sus primeras grandes ciudades y en el año 1300, se pueden contar unas 6 capitales con más de 50 000 habitantes, probablemente alrededor de 30 que tengan más de 20 000 y cerca de 100 que superen las 10 000 almas. Lo relevante de ese dato es que debido a hambrunas, guerras, la Peste Negra de 1346 y la repetición de epidemias, no habrá aumento significativo de estas cantidades hasta el año 1600 y según los países, es solo bien entrado el siglo XVII cuando se empieza la expansión demográfica de Europa.



La Europa de 1300 es una Europa rural, donde se van a ver los primeros movimientos de los campesinos buscando un futuro mejor en las ciudades. Como las ciudades necesitan hombres para trabajar y que también se abastece de los víveres del mundo rural, cada vez más, las exigencias de las poblaciones de la ciudad sobre el campo vecino son de mayor cantidad y mayor variedad en los productos.

El aumento del poder adquisitivo de la gente de la ciudad hace que no solo el grano es necesario para la dieta diaria, sino que se incorpora carnes, verduras, legumbres y alcohol como cervezas y vinos. Cerca del mar, se incorporan también los primeros mariscos que hasta entonces casi no se consumían, no así el pescado que en numerosos pueblos cercanos al mar forma parte de la dieta básica.

En general también, los señores ricos o nobles prefieren la comodidad de la ciudad al campo y muchos de ellos se trasladan a ciudades como Gante, Estrasburgo, Paris o Londres que ven su población crecer a finales del siglo XIII. Otras ciudades como Génova o Florencia que ya tienen categoría de grandes ciudades verán también su población aumentar mucho en este periodo gracias a sus universidades y Florencia es la capital cultural del “Mundo”.

Esta creciente importación de personas en la ciudad hace crecer también la carga de gastos públicos ya que el control de ciudades cada vez mayor obliga a tener un ejército capaz de defender la ciudad con sus respectivas fortalezas y murallas.

Estos gastos necesarios no pueden ser financiados por los recursos naturales de las ciudades, así que se crean impuestos como “maltôte” en Francia que reemplaza la “gabelle”, impuesto que tiene muy mala fama, como lo puede tener hoy el IVA. Entonces, la tasa era solo de un 2% pero el impuesto sobre la vida y cualquier actividad de la vida iba a empezar su camino en la historia humana.

Aunque ciertos reyes, que no estaban muy a favor de los impuestos hicieron gala de otros inventos como persecución a los judíos para confiscar sus bienes o desvalorizaciones continuas de la moneda que no aportaron suficientes dividendos para satisfacer sus demandas, al final tuvieron que seguir el camino de los impuestos.

Las ciudades tienen mucho aliciente para la gente del campo ya que en ella se ofrecen salarios más altos, solo que muchos obreros no encuentran estos maravillosos puestos de trabajo reservados a obreros que tengan un oficio con ciertas calificaciones.

Las ciudades también se nutren del campo y los intercambios locales preservan el comercio regional. Los campesinos pueden vender en las ciudades su grano, sus carnes como vacunos, cerdos o pollos, sus verduras que empiezan a tener mucha importancia en las dietas y pueden comprar los hierros de los arados y las herramientas que les ayudarán en las cosechas.

Esta descripción no es el lote de todos los campesinos. En regiones, donde el suelo es de poco valor o semiárido, los campesinos están muy afectados por las crisis y son ellos que sufren más. Eso les lleva a manifestaciones, de las cuales, algunas son violentas y las más famosas de ellas, las “jacqueries” se desarrollan en Francia.

1.3.2 Las revueltas rurales y las “jacqueries”

“La breve y violenta revuelta campesina de Beauvais impresionó tan profundamente a los contemporáneos que el término de “Jacques” dado a los rebeldes, sin estar seguro de su origen y el de “jacquerie” a su movimiento, es aún hoy símbolo de revuelta rural”. Esta definición de Robert Fossier muestra claramente la importancia de las “jacqueries”. Ver libro de Robert Fossier. La Edad Media – Tomo 3 – El tiempo de las crisis 1250 – 1520. Página 79

El relato de J. Froissard reportado por Carles Rabassa en su Historia Medieval muestra la violencia y la brevedad de la revuelta de 1358 que solo fue un estallido de matanza, violaciones e incendios, tuvo su respuesta rápida y fue derrotado por la alianza entre los nobles de Flandes y del Rey de Navarra.

Los más poderosos que son los soportes de la aristocracia nunca se rebelan. Los que se denominan explotadores, campesinos que han llegado a tener un nivel social más alto están totalmente en contra de nuevos impuestos que vendrían a gravarles sus negocios y son los que quieren más presencia en el estatuto conservacionista antiguo que les permita seguir con sus costumbres. En general, este grupo de campesinos suele considerar que cualquier nuevo impuesto debe considerarse como ilegal.



Los otros campesinos, los más pobres, intentan sobrevivir y no están en condiciones de pensar ni de actuar. Estos campesinos calificados de “débiles” son las víctimas predilectas de la escasez económica. No tienen jefes, ni doctrina, ni objetivos, solo tienen hambre y miedo y por tanto huyen, se esconden y matan.

“Este bandidismo social está prácticamente desprovisto de una real conciencia de clase. Se suele obedecer a la presión de la necesidad y no es especialmente al señor a quien se apunta. El campesino que toma la tosca o la pica y que se echa al monte para saquear iglesias, robar al comerciante o atacar a viajeros en su camino, pocas veces se acerca a la aristocracia”.

La gran cantidad de tierras vacías, en general a causa de la Peste Negra, permanecen sin cultivar y sin propietarios, ya que nadie las quiere tener a su nombre, lo que sería sinónimo de imposición suplementaria.

En Cataluña, el movimiento rural conocido como el de las “remensas” tiene una dimensión jurídica más asequible, se trata del rescate de la libertad. El punto culminante de este movimiento entre los años 1350 y 1388 obliga a muchos campesinos huir al monte. Su modo de actuar será principalmente en golpes de mano nocturnos, negativa a servir en los ejércitos del señor, huida para no pagar a los recaudadores y emboscadas en terrenos propicios.

1.3.3 El cambio climático del siglo XIV

Aunque parezca inverosímil, el cambio climático sufrido en toda Europa occidental en los siglos XIV y XV es uno de los factores que permitieron el gran desastre de la Peste Negra de 1346 y sus réplicas fuertes en los 150 años venideros.

Los historiadores tanto contemporáneos como actuales han buscado razones para explicar tantas calamidades acontecidas en este siglo XIV. En esta época, se hablaba de la ira divina y del final de los tiempos, hoy se han reemplazado estas creencias por estudios en los granos de polen o en las turberas de los glaciares para explicar este cambio climático.

Ciertas zonas de Europa beneficiaron entre los años 1000 y 1250 de un clima óptimo tanto térmico que pluviométrico lo que permitió que las plantas comestibles pudieran desarrollarse y la expansión demográfica estaba acompañada por la expansión agrícola de forma paulatina llegando a superpoblación según territorios.

Los estudios recientes sobre pólenes, movimientos de los hielos y altitudes máximas de crecimiento y desarrollo de árboles como la haya o el abedul permite calcular la ruptura entre una bonanza de clima y su posterior deterioro. Este clima se caracterizó también por su tremenda irregularidad alternando inviernos fríos con veranos húmedos y bochornosos.

Este clima, tan nefasto causó un efecto inmediato sobre los hombres. La producción de cereales, la base de la dieta diaria, tuvo serias dificultades con muchos altibajos en las cosechas, lo que conllevó una carestía mayor del producto.

Desde los primeros años a partir de 1300, se vuelve a hablar de hambrunas que casi habían desaparecido por completo en los años de bonanza. La grave crisis de subsistencias de 1315-1317, que parece haber afectado a toda Europa del noroeste es una señal de alarma para las calamidades futuras. En estos años de escasa cosecha se tiene que recurrir a la parte de la semilla que se conserva para la próxima campaña. Al usarse este recurso, el año siguiente se sufre aún más y si la cosecha es también pobre, la hambruna es real y fuerte.

Estas alteraciones bruscas del abastecimiento y las que siguieron afectaron de lleno a los contemporáneos y se vieron aún más nefastas con su concordancia con guerras y epidemias de peste. A partir de los años 1400, las ciudades reaccionan mejor ante estos elementos y la construcción de graneros públicos permitió la conservación del grano en condiciones correctas.

Además del cambio climático, es de notar que la Europa cristiana de los años 1300 está ya en su apogeo demográfico, incluso casi en exceso de su población en relación con sus posibilidades alimentarias.

Los estudios realizados por los historiadores muestran que un país como Francia debía tener alrededor de veinte millones de almas, en cuanto Alemania o Italia debían tener unos diez millones. La península Ibérica con más de seis millones y las islas Británicas con cinco millones también completan los grandes países europeos de la época. Es importante notar que después de las calamidades de la Peste Negra, solo se pudo volver a cifras parecidas en 1700.

1.3.4 Evolución del campesinado

Al final del siglo XIII, en muchas regiones de Europa se ha llegado a la saturación de cosechas y de hombres. Las tierras labradas no aumentan por estar ya en su apogeo, hasta a veces disminuyen para dar paso a bosques para el pastoreo del ganado.

De hecho, al principio del siglo XIII, ya aparecen los primeros reglamentos de tala y de regeneración de los bosques con los monjes cistercienses, incluso antes de esta fecha, reglamentos que fueron copiados por reyes o nobles en sus territorios.

El rey Capeto de Francia creó los jefes de las aguas y de los bosques para perseguir a los cazadores furtivos, que abundaban en estas tierras, mientras el rey Plantagenet en Inglaterra o el emperador Enrique VII en Alemania que tenían grandes extensiones de bosques en sus reinos anexaban más bosques para su uso en los astilleros navales.



En cuanto a los campesinos que sufren de las limitaciones y prohibiciones en el uso de los bosques se ven confrontado a una grave alteración del equilibrio agrario, teniendo que cultivar las tierras de barbecho y convertirlas en cultivos como guisantes o lentejas u otros cultivos secundarios, como ocurre en Flandes ya a partir del año 1270 y que se va a extender a otras zonas de la Europa más norteña.

Es importante también notar que en este mismo periodo empieza a aumentar el consumo de carnes rojas que se incorporan a la dieta básica diaria, primero en las ciudades. Esta demanda hace necesario un cambio de orientación de muchos campesinos que van a convertir sus tierras labradas en pastos cerrados para evitar robos y pérdida de ganado. Se inicia entonces la creación de grandes zonas de pasto de centenares de hectáreas, rodeados de setos.

Con esta nueva vida, el campesino “rico” que ha podido financiar esta transformación se convierte en un ser muy poderoso, más, si es capaz de abastecer las carnicerías de la ciudad vecina. Es el principio de la creación de una burguesía rural.

Esta circunstancia no afecta al pequeño campesino que seguirá teniendo que cultivar las tierras de su “amo” con cosechas diferentes y que aprovechará sus propias tierras, cuando las tenga para experimentar las técnicas aprendidas en casa del amo, para cultivar también legumbres secas que necesitan poca extensión para desarrollarse.

1.4 LA GUERRA DE LOS CIEN AÑOS Y SU CONCORDANCIA CON LA PESTE NEGRA

A partir del año 1300, se puede decir que en alguna parte de Europa existe un conflicto armado y que las guerras entre reinados son constantes, así que la Guerra de los Cien Años solo se puede destacar porque durante esta época, son los reinados de Francia e Inglaterra que se batallaran en todos los campos.

1.4.1 El inicio de la guerra de los cien años

Al decidirse a tomar el título de Rey de Francia, el 7 de Octubre de 1337, el Rey de Inglaterra, Eduardo III abrió la “Guerra de los Cien Años”. Esta guerra, que duró realmente más de 100 años no se puede considerar como nunca terminada, ni siquiera en 1475, cuando Eduardo IV de York, lejano pariente del rey Plantagenet otorgó el título de Rey de Francia a Luis XI.

Es de notar que la guerra fue principalmente una contienda entre reyes, capitanes y príncipes que duro efectivamente alrededor de 30 años o sea uno de cada cuatro o cinco y que sigue los enfrentamientos que ya existían entre ambos reinos que venían enfrentándose en diferentes conflictos como en 1292 y en 1327.

Aunque la contienda no fuese continua, la vida cotidiana de la gente, sobretodo en Francia, teatro de las más importantes batallas se ve alterada ya que es necesario que centinelas en lo alto de campanarios o en zonas de vigilancia puedan avisar a la población del acercamiento de una tropa.

Los campesinos tendrán entonces tiempo para llevar animales y personas a sitios más seguros como lo pueden ser las iglesias. Por desgracia, no les impedirá descubrir al final del asalto que después del paso de los soldados, sus tierras han sido saqueadas y sus pertenencias quemadas igual que sus casas. Este saqueo merma las cosechas y la destrucción de bienes y reservas de grano son responsables que se agoten las reservas, debilitan aún más los hombres que padecen hambre y la población se ve afectada con más virulencia por la Peste Negra y sus numerosas replicas durante la guerra.



La gran mortandad que se inicia en 1346, la coincidencia entre fechas de guerra y epidemias de peste en ciclos futuros muestra que la principal consecuencia de la guerra fue debilitar a la población para que el efecto de las epidemias fuese mayor y que el efecto causado en un ciclo fuese más prolongado, posiblemente hasta el siguiente ciclo.

Las políticas de alianzas entre reinos hacen que la contienda “franco-inglesa” se extienda a muchos aliados en varios otros reinos. También esto explica, en parte, la estanqueidad en la demografía europea y que solo empezó a tener cierto auge bien entrado el siglo XVII.

La guerra de los Cien Años, como se la denomina, no fue realmente una guerra entre dos armadas bien establecidas, sino más bien una manifestación social en la cual el papel de la aristocracia es evitar sufrir saqueos y pillajes. Por esto lucha y aunque su armada le cueste mucho, piense resarcirse sobre sus enemigos gracias a botines y si puede ser algún rescate del aristócrata del bando enemigo.

Las grandes batallas se suelen evitar ya que el coste en hombres y en dinero es enorme. Además, el vencedor puede utilizar esta victoria como propaganda, lo que paso con el Rey de Francia quien permaneció largos años en la cárcel de Londres, hasta que el reino de Francia pudiese pagar el rescate, o sea más de 30 años.



El gran acontecimiento de esta guerra y que hizo que ninguna contienda después fuese igual, es la aparición de la artillería con pólvora. Hasta entonces, el sitio de una ciudad o plaza fuerte se hacía con el empleo de máquinas que proyectaban piedras o fuego para aniquilar la ciudad por dentro. Con los primeros cañones de artillería, a veces más peligrosos para el artificiero que para el enemigo, se pretende con los cañones derribar las murallas y penetrar en la ciudad.

1.4.2 Los hombres libres - mercenarios

Se puede pensar que como la guerra solo dura algunos meses y después se para hasta el nuevo ciclo, el país está en paz mientras tanto. Por desgracia, no es así, los hombres de armas conservan una libertad de acción total. Todos estos hombres se pueden juntar en bandas o estar sometidos a contratos, una “condotta” con un capitán, condottiere que les conducirá al servicio de un patrón.

Las bandas suelen agrupar entre 100 y 400 hombres de armas, seguidos de médicos, prostitutas, sacerdotes más o menos disidentes del orden eclesiástico y abastecedores responsables de los carros que escoltan la tropa. Estas bandas, casi incontrolables, eran particularmente temidas por los campesinos, ya que cuando asaltan a una aldea la pillan enteramente.

Estos mercenarios necesitan guerras para vivir, no les importa las treguas y solo siguen a su capitán. Para una banda numerosa, es necesario atracar ciudades para conseguir un botín suficiente como sucedió en 1362, con el ataque a la ciudad de Aviñón, sede del papado.

Estos grupos de mercenarios están formados principalmente de infantería, la cual tiende a especializarse con armas cada vez más sofisticadas. Esta especialización también conduce a que los ballesteros son italianos en su mayoría, con un arma muy potente capaz de matar a un hombre con coraza, alejado de cien metros o de derribar un caballo y su montura.

Otra arma que tiene su apogeo en esta guerra, es el arco dominado por los galeses y escoceses, verdaderos maestros en el uso de esta arma que Eduardo III desarrollo en su ejército en 1334.

Entre italianos, galeses, escoceses o genoveses con los barcos, aparece entonces una nueva forma de guerrear. Todos estos hombres no son nativos de la tierra que defienden y se han formado solo por el oficio de las armas. Pueden ser campesinos que huyen de un campo que se va quedando vacío, marginados expulsados de las ciudades, hasta pequeños nobles apartados de feudos o cargos, bastardos, aventureros o suicidas.

En Francia, el caso de Du Guesclin, de la pequeña nobleza rural, fue bastante hábil para tener en todas sus andaduras el soporte del Rey, se erigió como maestro de la preparación de emboscadas, engañando al enemigo y si hacía falta, aplicar la política de la tierra quemada bajo la orden de Carlos V que decía:” Más vale suelo quemado que tierra perdida”.

1.4.3 El desarrollo de la guerra y su final

El enfrentamiento entre las monarquías francesas e inglesas ya empieza antes de 1300 y prosiguen después del final de la guerra de los Cien Años. Las dos monarquías están enfrentadas en la Aquitania inglesa, territorio “francés” que el Rey de Francia quiere recuperar en el siglo XIII.

Al proclamarse, en 1337, Eduardo III, Rey de Francia y querer cruzar el canal de la Mancha para dominar el Norte del país, mientras su hijo, el Príncipe Negro hace algo parecido en el Languedoc. El Rey de Francia, Felipe VI, quien le ataca con toda la caballería en Crécy sufre un gran revés en esta batalla, que marcará la dominación de las armadas inglesas sobre las francesas en gran parte de las siguientes fases de la contienda. El Rey de Inglaterra, a partir de esta batalla tiene el camino libre, asedia Calais y toma la ciudad lo que le permite tener el puerto por el cual podrá desembarcar soldados u otros enseres.

Años más tarde en 1356, el Príncipe Negro se enfrenta a Juan II. La batalla de Poitiers el 19 de Septiembre de 1356, es un nuevo revés gravísimo para Francia ya que el Rey es capturado por los ingleses mientras su hijo Carlos escapa milagrosamente.

A partir de esta fecha, el Rey Eduardo III quiere tener el control de la monarquía francesa y prefiere firmar un tratado de paz en Brétigny en 1360. Los franceses tuvieron que hacer grandes concesiones al reinado inglés, pero sobre todo fue el precio del rescate del Rey (3 millones de escudos, fabulosa suma para la época) y que se pagó casi por completo, incluso después del reinicio de las hostilidades ya que Francia consideraba esta deuda, como una deuda de honor.

“El medio siglo que empieza en 1380 y termina en 1430, se considera uno de los más sombríos de la historia francesa y lo es sin duda en todos los campos de batalla”, que batalla tras batalla se avecinaba una nueva derrota. Pero como Inglaterra sufrió también en este mismo periodo, se debe considerar que fueron perdidas dos generaciones de hombres. Ver libro de Robert Fossier. La Edad Media – Tomo 3 – El tiempo de las crisis 1250 – 1520. Página 66

Tanto en Francia como en Inglaterra, son las batallas de las Cortes que predominan y las monarquías de deshacen o rehacen a golpe de intrigas y asesinatos.

Felipe de Borgoña, tutor de su sobrino Carlos VI hizo que se casará con la princesa bávara Isabel mientras Luis de Orléans, hermano menor del Rey Carlos avanza hacia Luxemburgo desvaneciendo los propósitos de su tío.

En Inglaterra, también la situación es confusa con varios asesinatos entrecortando este periodo de descendencias monárquicas para que el Rey Eduardo V con pretensiones parecidas a las de Eduardo III, desembarque en Harfleur en 1415, y al igual que sucedió en Crécy es atacado y resulta vencedor cerca de Azincourt en Octubre. El desastre militar para Enrique V es completo y solo la reina Isabel, en malas relaciones con su tercer hijo Carlos, heredero desde la muerte de sus hermanos, quien acepta refrendar en mayo de 1420 el tratado de Troyes, considerado por la historia tradicional francesa como una infamia.

El final de la guerra se verá bajo mejores auspicios para Francia, principalmente debido al papel de Juana de Arco. Probablemente, Juana fue la primera campesina inspirada que quiso salvar al “gentil delfín” como se le conocía entonces, lo cierto es que supo ganar su confianza, subyugó a los capitanes de las armadas francesas y puso en movimiento los hombres para defender al Rey y a su reinado.



Cuando Juana de Arco fracasa en su intento en Paris, es apresada en Compiègne y después de un juicio muy eclesiástico, es quemada por brujería. Nadie, ni el Rey Carlos, ni el Papa intentaron salvar a Juana. Se ha llegado al fondo de la postración y decadencia mientras la peste no cesa de azotar por sus frecuentes y duras replicas.

1.4.4 Concordancia Peste Negra - Guerra

<< Guerra, peste, hambre >> es la denominación común de todos los historiadores contemporáneos de este periodo. Las grandes pandemias de 1348, 1360 y 1374 mataron más gente que la primera o segunda guerra mundial del siglo XX.

Según los historiadores, la cifra es de la cuarta parte de la población y estudios más recientes llevan a la cifra escalofriante de 60 % como lo veremos más adelante. Cuales fueran las cifras exactas, todos los historiadores están de acuerdo en considerar que la población europea entre 1300 y 1500 no prosperó, más bien disminuyó.

El periodo de 1340 a 1430 debe considerarse como uno de los más violentos de la historia humana ya que entre guerras, dureza de la vida cotidiana con sus hambrunas repetidas y el azote de unas epidemias de peste que parecía seguir ciclos de ataque a la población.

El ciudadano o campesino del siglo XIV es un ser que lucha a diario para sobrevivir y es terriblemente sujeto al tamaño y calidad de las cosechas. Si un año es malo y la cosecha insuficiente, el hambre hará su aparición lo que debilita las fuerzas del hombre y le da pie a que las epidemias de peste puedan tener más fuerza.

Los ataques de peste tienen su punto endémico en Oriente medio o en el imperio Mongol y cuando los mongoles atacan Caffa y catapultan sus cadáveres por encima de las murallas, propagando así la enfermedad a los habitantes de la villa, los numerosos genoveses que quieren huir de la ciudad son los portadores de la enfermedad y la van a trasladar a todos los puertos a lo largo del Mediterráneo y cuando llegan a Messina a primeros de Octubre 1347, llevan con ellos los primeros cargamentos de muerte.

El primer brote que se suele llamar << la primera mortandad >> asoló toda Europa de 1347 a 1353. A esta primera mortandad, se sucedió la segunda en 1360 y la tercera en 1374. Su hipotético final en los años 1500 no es del todo real ya que brotes más esporádicos y sobre todo menos virulentos sucedieron hasta el inicio del siglo XX. Los últimos brotes no tuvieron impactos desastrosos en cuanto a mortalidad ya que se podía combatir la enfermedad con la profilaxis que da más resultados y que consiste en el aislamiento del paciente con el mínimo contacto con él para evitar el contagio para que no se pueda transmitir la peste.

A partir de esta fecha, la plaga se extendió por toda Europa siguiendo vías de comunicación marítimas o terrestres, ya que el hombre y su ropa es el refugio de la pulga que transmite la enfermedad.

Por esto en 1348, cuando apareció la peste en Europa Occidental fueron primero los pobres, menos alimentados, con condiciones de vida pésimas, promiscuidad o higiene muy deficiente que fueron las primeras víctimas.

Pero esta enfermedad que se transmite a través de la pulga de la rata negra “doméstica” también puede llegar a matar víctimas de alto rango, como lo fue un duque de Borgoña y muchos nobles y burgueses. El clérigo sufrió mucho de la pandemia, ya que al encontrarse en contacto con el paciente para darles los últimos sacramentos, se ofrecía a sufrir un eventual contagio.

Las cifras de mortandad son muy dispares entre historiadores, pero de todas formas, todas son escalofriantes. Muchos historiadores subrayan que el terror producido por tales males hace que se disparen las cifras y es cierto que se conocen datos que parecen inverosímiles, sobre todo cuando se habla de más muertos que el propio tamaño de la ciudad.

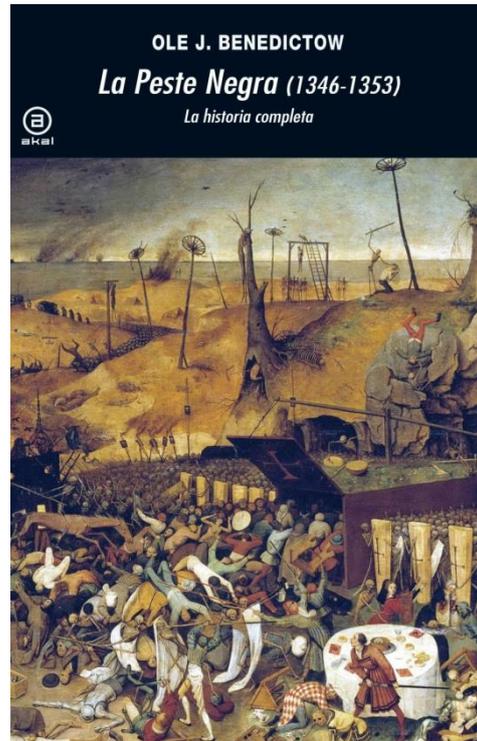
Lo importante es que las epidemias traen consigo una profunda desorganización tanto en el campo como en la ciudad, ya que los masivos movimientos de pueblos de un lugar a otro para huir de la enfermedad trae también una falta o un exceso de mano de obra, también suelen faltar los víveres para abastecer a esta población. Cuando la gente quiere regresar a su lugar de partida suele encontrar campos sin cultivar, casas pilladas, incendiadas o derribadas y en muchas zonas casas y tierras vacías debido al fallecimiento de todos los ocupantes.

II – LA PESTE NEGRA (1346 -1353)

Para esta parte del estudio, las referencias se han tomado de los trabajos más recientes y por ende más completos realizados por Ole J. Benedictow en su libro que tiene por título:

“La Peste Negra (1346 -1353)”

Esta limitación a estos años y a lo que se suele llamar la primera mortandad es suficiente para intentar darse cuenta de lo que ha podido representar tal desastre y los datos son escalofriantes.



2.1 ¿Qué es la Peste Negra?

La Peste Negra es la enfermedad que más personas ha matado en todo el mundo a través de las épocas vividas por la historia humana. Esta enfermedad mato a través de los siglos a cualquier paciente que no podía recibir la atención necesaria para curar la enfermedad ya que no se supo luchar contra ella hasta épocas muy recientes.

2.1.1 Anatomía de una enfermedad asesina

Al hablar de fechas recientes, hay que mencionar la epidemia de 1993 que ocurrió en la ciudad de Surat, 200 km al norte de Bombay en la India. Como de costumbre, la enfermedad atacó a la gente pobre de un país pobre. Y la única solución que tuvieron los habitantes de Surat fue huir, un millón de habitantes emprendiendo la marcha hacia no se sabe dónde.

Fueron pocos los casos de víctimas mortales ya que la organización sanitaria aunque muy deficiente, tenía cierta experiencia y había conseguido luchar contra la enfermedad en épocas anteriores. Los fármacos y procesos terapéuticos modernos permitieron luchar contra la epidemia de forma rápida y si bien la organización sanitaria existente es muy deficiente, se pudo limitar el efecto de la enfermedad.

La organización sanitaria existente en 1994, es una consecuencia de la grave epidemia de 1896 que sirvió para concienciar del problema pestilencial.

Los estudios británicos realizados en la década de 1905 a 1914 son capitales y sirven aun de referencia en el mundo entero. Estos estudios están derivados de los que se hicieron en 1894 cuando la epidemia que se desarrolló en la provincia de Yunnan en China se desplazó progresivamente hacia Cantón para llegar allí en Enero de 1894.

La enfermedad, muy maliciosa, se manifestaba en los primeros meses por casos relativamente aislados y en marzo ya empezó su nefasto ataque. Aunque no exista ninguna estadística oficial, se estima que la cifra de muertos oscila entre 40 y 100 000 personas, lo que representa aproximadamente un 80% de las personas afectadas. Esta cifra de mortalidad de 80% se verá verificada en numerosos casos que podremos ver a continuación.

Los europeos que vivían en estas tierras vieron como la peste asaltó Hong-Kong en mayo, pero como todas las medidas profilácticas existentes se habían tomado, la peste no pudo hacer sus estragos habituales. La situación creada, este terrible miedo a la epidemia, permitió despertar el impulso necesario para conocer más esta enfermedad.

Cuando se descubrió que las enfermedades contagiosas eran causadas por unos tipos específicos de microorganismos, se empezó a estudiar estos microorganismos con microscopio y estos agentes patógenos son los que hay que identificar para combatir la enfermedad.

La tarea de descubrir la verdadera naturaleza de la peste se desarrolló en Hong Kong en 1894 cuando los gobiernos de Francia y de Japón juntaron dos destacados bacteriólogos: El profesor S. Kitasato, japonés y el francés A. Yersin. Estos dos inminentes bacteriólogos trabajaron en hospitales de peste, y en poco tiempo pudieron observar por primera vez, una bacteria común en la sangre humana y en la de las ratas.



Se dio el nombre de “Yersinia Pestis” al monstruo seguramente como regalo a la investigación del francés ya que el descubrimiento fue de los dos sabios.

A partir de entonces, ya era posible empezar a desarrollar proyectos para conseguir una vacuna y posible medicación.

De estos dos sabios, también se debe una observación de suma importancia: << Es probable que las ratas sean el principal vehículo de transmisión >>. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Página 27.

El descubrimiento de los agentes patógenos, la bacteria “Yersinia Pestis”, permitió principalmente la lucha contra la enfermedad con tres focos de acción muy concretos – La creación de vacuna – El desarrollo de la medicación – La implantación de organización y medidas anti epidémicas.

A partir de 1894, es decir hace solo 120 años, la peste ya no fue más este monstruo responsable de la muerte de un número incalculable de seres en la tierra y quizás también de civilizaciones antiguas aniquiladas por un foco de peste.

2.1.2 La bacteria de la peste en la sangre

A raíz de los descubrimientos sobre los agentes patógenos, la Comisión de India que se creó en 1905 para estudiar la enfermedad se basó sobre “la sospecha que existía una relación entre la peste en los seres humanos y la repetida observación de ratas muertas en asentamientos humanos o en su entorno y que el agente transmisor del vector era la pulga de las ratas.” Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Página 30.

Se comprobó también que “Xenopsylla Cheopis” el bonito nombre de esta pulga es una pulga muy común en la rata que se suele considerar doméstica. Esta pulga es también abundante en los barcos en los cargamentos habituales. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Página 31.

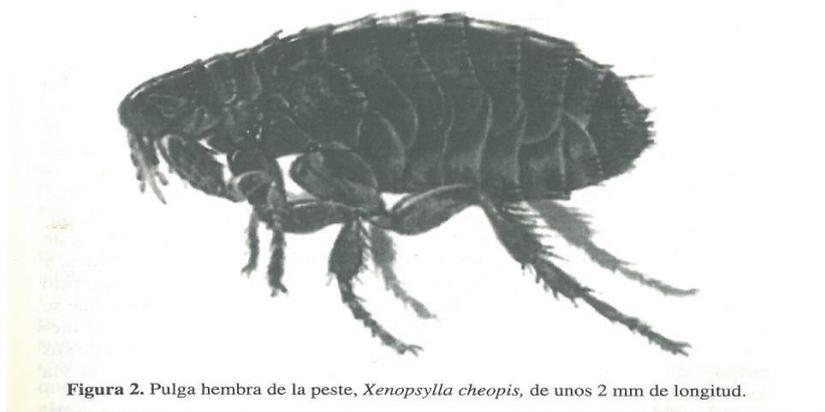


Figura 2. Pulga hembra de la peste, *Xenopsylla cheopis*, de unos 2 mm de longitud.

El estudio sobre las pulgas fue también exhaustivo, se desarrolló con la base de que las pulgas son insectos que chupan sangre y cuál es la diferencia entre pulga de la rata y pulga humana. La pulga de la rata transmite la enfermedad y la pulga humana, no. Varias preguntas que debían tener unas respuestas acertadas para que la lucha contra la enfermedad sea efectiva.

El primer indicio muestra que la pulga humana no transmite la enfermedad, mientras que la pulga de las ratas parece infectada para transmitir la enfermedad.

La infección por sangre humana se descartó pronto ya que las pulgas que habían estado en contacto con un paciente enfermo, apenas tenían bacterias en su sangre.

Los estudios de bacteriemia que consisten en cuantificar la cantidad de bacterias en la sangre demostraron que la sangre humana de cualquier enfermo tiene la bacteriemia tan baja que se vio desde las primeras pruebas que se tenía que profundizar el tema con la sangre de las ratas.

La bacteriemia de la sangre de las ratas resulto ser de 500 a 1000 veces superior a la de la sangre humana, descubrimiento que fue de suma importancia.

En cuanto se ha podido determinar que las bacterias que provocan la peste están en la sangre de las ratas y que son las pulgas que lo transmiten al hombre. ¿Cuál es el procedimiento? Los trabajos de la Comisión se centraron entonces en esta pulga y solo fue en 1914 que se llegó a otro mayor descubrimiento.

“La solución estaba estrechamente vinculada a unas características especiales del sistema alimentario de las pulgas. Estos insectos no tienen sólo un estómago, un ventriculus, sino un proventriculus”. El proventrículo sirve de válvula que permite que las pulgas absorban una gran cantidad de sangre. Cuando esta sangre tiene “una alta densidad de bacterias de la peste, estas proliferan en el sistema estomacal a un ritmo superior al de su paso a través del canal alimentario mediante las funciones y movimientos normales de los órganos digestivos.” Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Página 33.



Cuando la pulga sigue alimentándose con sangre, se llega a saturación o “bloqueo” y cuando una pulga está bloqueada y que quiere alimentarse de nuevo, se ve obligada a regurgitar parte de la sangre acumulada en la herida provocada. Esta sangre altamente cargada de bacterias puede llegar a tener varios miles de bacterias y se han contabilizados hasta 25 000 en casos extremos.

Como las pulgas “bloqueadas” son extremadamente voraces, necesitan alimentarse a menudo y pican varias veces con estas altas dosis de bacterias. Este mecanismo explica muy bien la extrema mortalidad de la peste.

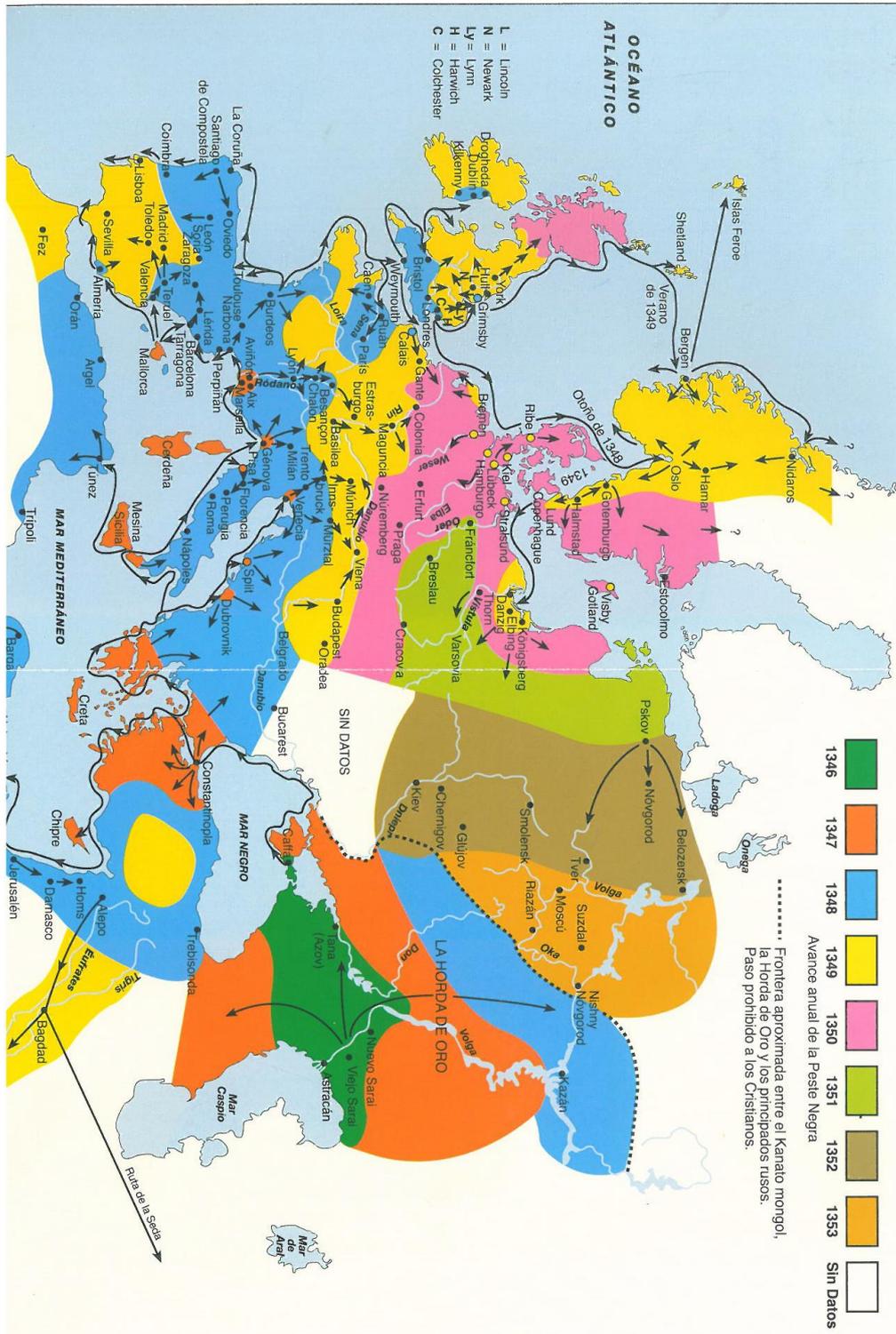
El siguiente paso de la Comisión fue: ¿Cómo pasan las pulgas de las ratas a los hombres? La Comisión se concentró entonces en analizar el brote de epidemias de Bombay y sus descubrimientos fueron: Cuando disminuye una colonia de ratas que mueren de la enfermedad, las pulgas abandonan el cuerpo de la rata para otra, la cual enferma y muere y así sucesivamente. En este brote de Bombay, se llegó a contabilizar 150 pulgas por rata cuando en términos habituales suelen vivir 7 pulgas por cada rata. A este ritmo, se mueren rápidamente todas las ratas y las pulgas que quieren alimentarse lo hacen con lo más cercano, el hombre.

Más adelante, el contagio y su proceso es muy corto y en un plazo de 10 a 15 días puede desaparecer una colonia de ratas y solo se necesitan de 3 a 5 días para que las pulgas empiecen a infectar al hombre, que asimismo solo necesitará 3 a 5 días más para desarrollar la enfermedad con consecuencia casi siempre mortal. La epidemia es fulgurante, en menos de un mes, un hogar atacado es un hogar completamente aniquilado.

Además el riesgo de contagio entre los hombres es muy alto ya que parientes, médicos y sacerdotes que se encargan de los enfermos están directamente en contacto con las pulgas que pueden pasar de la ropa de un enfermo a un hombre sano. Esta particularidad no se conocía en el siglo XIV y esta base de la profilaxis no podía estar aplicada.

2.1.3 Propagación a larga distancia

Parece que la peste ha franqueado montañas, mares, fronteras y distancias considerables en pocos días, semanas o meses. ¿Cómo puede ser?



Este mapa representa el avance detallado de una enfermedad que empezaba en Oriente y que llegó a dominar toda Europa causando estragos nunca vistos hasta entonces. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Mapa inicial.

Sabemos que las ratas negras comunes son las que se denominan también de barco así que pueden viajar y transmitir la peste de un puerto a otro, pero hay que suponer que una rata infectada que está en un barco se muera en pocos días y que las pulgas infectadas asalten a otras ratas o personas. Esto es fácilmente verificable a través de numerosos relatos hablando de barcos perdidos o de barcos que llegan a puerto después de una travesía de un mes en la cual ha perdido gran parte de su tripulación.

Este proceso se puede verificar en la transmisión de la enfermedad en distancias relativamente cortas pero si se quiere explicar el fenómeno en largas distancias, la investigación vuelve a la demoníaca pulga, bestia encargada de matar y que cumple su propósito a placer.

La pulga tiene otra dote en su elenco de posibilidades y es su adaptación al medio ambiente donde vive. Se sabe que el grano es el alimento predilecto de la rata negra y las pulgas se han adaptado a vivir en entornos donde hay cereales, en grano, o bien restos de ellos como graneros o molinos y donde la presencia de salvado en el suelo les da cobijo como lo pueden ser las panaderías o los sótanos de barcos cargados de grano.

Las investigaciones realizadas entonces muestran que las pulgas pueden vivir a base de grano o salvado y que solo necesitan chupar sangre para el desove.

Esta es la razón principal por la cual pueden viajar distancias considerables por tierra o por barco y que no necesitan grandes colonias de ratas para propagar la epidemia siguiendo el cargamento donde habita. Esta realidad explica por sí sola, como la enfermedad pudo llegar desde Asia y estar en poco más de un año, matando a millones de personas en Europa.

Estas largas distancias cubiertas por la epidemia se han podido comprobar en fechas relativamente recientes. En 1910 se declaró una epidemia de peste en Inglaterra en los “Latimer Cottages” a 8 km al sur de Ipswich, debida al desembarco de los transatlánticos que al pararse en la bahía de Butterman para descargar grano en los muelles de Ipswich utilizan la mano de obra local para realizar este trabajo. Uno de los trabajadores pudo ser el portador de las pulgas que al llegar a puerto pudieron arrancar una epizootia en las poblaciones de ratas de la ciudad.

Más reciente aún, fue constatada en 1967 en Vietnam que la epidemia se trasladaba por los cargamentos de arroz que seguían las vías fluviales.

2.1.4 La Peste Negra y la peste moderna: ¿Iguales o distintas?

Entre los estudios modernos y la Peste Negra de los años 1350 han pasado 600 años y las bacterias que provocaron aquel desastre entonces ¿quizás no son las mismas que hoy? Y la peste que aún existe en nuestro tiempo puede ser diferente a la de aquellos años.

Se sabe que las enfermedades epidémicas tienden a ser menos virulentas con el paso del tiempo. Se ha estudiado que como las bacterias se multiplican por división, frecuentemente alcanzando así cantidades extremadamente altas. En todas estas divisiones aparecen factores nuevos en las bacterias recién nacidas que van desde propiedades valiosas para su supervivencia y otras como son las cepas muy peligrosas que suelen acabar con la vida de sus huéspedes antes de transmitir su peligrosidad y así no se pueden reproducir.

Como solo son las cepas menos virulentas que logran transmitir sus rasgos específicos, es normal que la enfermedad epidémica sea menos nefasta que la anterior.

El tipo de peste existente al final del siglo XIX y principios del XX parecía tener plena capacidad patógena y letal. También los rasgos clínicos y los diagnósticos de la Peste Negra que fueron descritos por los médicos del medievo corresponden a lo que ocurre ahora. ¿Cómo explicar este proceso que parece contradictorio?

La gran ventaja del mundo moderno es que los estudios pueden servir de punto de partida a otro proyecto en otro país, y eso fue lo que pasó en la Unión Soviética varias décadas más tarde.

“Se descubrió la existencia de una fuerte correlación entre la virulencia de las cepas de la peste y su capacidad para producir la formación de bloqueo en el sistema ventricular de las pulgas.” Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346–1353. Página 41

Contrariamente a otras enfermedades epidémicas que suelen ser más benignas con el paso del tiempo, eso no es verdad con la peste ya que al contrario son las cepas más virulentas y más letales las que se transmiten.

Todas las cuestiones acerca de Peste Negra nueva y Peste Negra antigua, ya tenían su explicación que vale también por los numerosos brotes que se han producido antes y después de la monumental epidemia de la Peste Negra en los años 1346 – 1353.

En los siguientes capítulos veremos el poder destructor de este desastre que solo ha sido superado por las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki que en segundos mataron 200 000 personas. La Peste Negra llegaba a estas matanzas, solo que necesitaba un mes para que la colonia de pulgas infecte la población y que empiece la matanza.

2.2 La Peste Negra – Un monstruo con cabeza de hidra

La peste bubónica que fue estudiada por la comisión de India causó tanta impresión en los científicos que la denominaron “Un monstruo con cabeza de hidra”. La forma y su expansión en toda Europa que aconteció durante la primera mortandad fue realmente la técnica que podría usar cualquier de las nueve cabezas de esta hidra, cada cabeza siendo más virulenta que la vecina y trayendo su lote de muerte.



2.2.1 La peste bubónica: una enfermedad tan vieja como la humanidad

La Comisión había permitido identificar el desarrollo de la transmisión de la peste y quedaba claro que

- Se necesitan pulgas infectadas y bloqueadas que atacan a una persona y en la herida regurgita sangre de la rata que contiene miles de bacterias.
- Las bacterias de la peste inoculadas pasan a través de un trecho linfático hasta un nódulo linfático que se inflama y forma un bubón, principalmente en la ingle por picaduras en las piernas y en las axilas por picaduras en manos y brazos.

La excepcional forma del desarrollo de la peste bubónica es que se puede reconocer a través de los escritos de las antiguas poblaciones que habitaron el mundo entero y ya se habla de ella en la biblia en el libro I de Samuel, 4-6, quien narra la guerra entre filisteos e israelitas en el siglo XII A.C o sea hace más de tres mil años.

En el periodo de dominación helenística del mundo europeo, existen varias referencias a la peste en general. En los escritos del Corpus Hippocraticum, textos de referencia atribuidos a Hipócrates, aunque se dude de su autenticidad de todo o parte de estos escritos. Se mencionan varios focos de peste que si al parecer son más endémicos, tienden a confirmar la presencia de la enfermedad en los siglos anteriores a Cristo o sea hace más de dos mil años.

Un médico de la antigua Grecia, Rufo de Éfeso que vivió hacia el año 100 D.C comenta unos brotes graves de peste claramente identificados dados a conocer por los discípulos de Dionisio (El Jorobado) en el norte de África y Oriente Medio hacia el 300 A.C. Este mimo Rufo vuelve a señalar brotes de epidemia en Libia, o sea el norte de África en los años 50 A.C.



A partir de la era cristiana, numerosos son los textos que hablan de brotes de peste en los cuales es necesario entender que siempre hablan de la misma enfermedad con descripciones como: “los bubones de la epidemia que aparecen en las ingles están provocados por el hígado, son muy malignos”. Hoy sabemos que el hígado no es el responsable de la aparición de los bubones, pero sabemos que estos aparecen en las ingles y que son muy malignos. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Página 64.

En la Roma de los emperadores, los brotes son también muy frecuentes y suelen ser en relación con el transporte de grano viniendo de Egipto que se distribuía como harina gratuita para el pueblo humilde.

Es de notar que en los siglos II y III D.C se mencionan varios brotes graves que se suponen de peste, ya que no hay relato cierto y que pueden explicar que la fuerte pérdida de población de Roma tiene efectos fiscales y militares y por tanto afectan a la decadencia y hundimiento del imperio romano.

La Peste Negra, como se la suele llamar con mayúsculas no es el primer brote que invade Europa y se debe mencionar la primera peste pandémica que empezó en 541 D.C que venía de Egipto y que se extendió por Europa y Asia Menor. Esta pandemia de Justiniano como se la denomina fue presente en Europa hasta el año 767, con 15 oleadas sucesivas en estos 200 años.

En los siguientes capítulos, veremos que la Peste Negra también se repitió en varias oleadas y que estuvo presente después del gran cataclismo de 1346 a 1353 hasta nuestros días, principalmente debido a su alto poder de contagio.

2.2.2 Desarrollo del contagio

En nuestro mundo moderno de hoy, sabemos cómo luchar contra un episodio de pandemia de una enfermedad contagiosa. Lo hemos visto recientemente, con el virus del Ebola, altamente contagioso también. Hemos podido ver todos los equipamientos y los procedimientos personales que los médicos han podido utilizar para en un primer tiempo, frenar y parar el brote, después combatirlo y erradicar el episodio de la epidemia.

En la Baja Edad Media, la ciencia médica no estaba a este nivel y la enfermedad altamente contagiosa abría caminos para pasar de una casa a otra o de un campo a otro, con la ayuda de la pulga de las ratas que en numerosas ocasiones se encuentra en la ropa del enfermo o difunto y que así puede saltar de un cuerpo al otro.

El desarrollo del contagio de la enfermedad de la peste sigue algunas reglas sencillas:

- 1- La peste tiene que existir entre las ratas que se suelen llamar domésticas,
- 2- Las pulgas de las ratas que se encuentren hambrientas después de haber matado a las ratas deben de estar en contacto con humanos.
- 3- A partir de este momento ya se desarrolla la enfermedad y su consecuente epidemia.

Todo este proceso es terriblemente rápido y por tanto devastador tanto en el plan de la mortalidad como en el espíritu de la población que se ve atacada por dicho fenómeno.

Los plazos siguientes son aproximados y por supuesto orientativos pero demuestran la velocidad del contagio. Se estima que solo son necesarios de 10 a 15 días para que las pulgas de las ratas maten a todas las ratas domésticas del entorno y que entonces empiecen a buscar humanos. Este proceso es muy rápido, ya que las pulgas que estén bloqueadas necesitan sangre para chupar y solo se puede contar un día para que las primeras pulgas ataquen al hombre.

La enfermedad se notará a partir de 3 a 5 días, que es el periodo de incubación y el enfermo suele resistir también de 3 a 5 días en los casos mortales. Lo que significa que entre picadura y muerte solo pasan 8 días. Esto muestra lo aterrador de esta enfermedad en la cual “los primeros casos se producirán entre 16 y 23 días y las primeras muertes entre 20 y 28 días.” En la Baja Edad Media, no existía nada o nadie que pueda luchar eficazmente con suficiente celeridad para combatir esta enfermedad. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Página 88.

No se puede establecer este cálculo de forma empírica y asegurar que todas las epidemias se desarrollan así, pero este cálculo puede ser considerado como un término medio que intente explicar en parte este efecto espeluznante que pudo existir en la población.

Hasta ahora, hemos hablado de las primeras muertes, que suelen pasar desapercibidas, ya que la Edad Media, la muerte era “común”, por esto la insidiosa enfermedad estaba escondiendo su poder destructor con las pulgas infectadas buscando más ratas siendo cada vez más numerosas y más agresivas. Solían atacar las poblaciones de ratas en periodos relativamente cortos de 10 a 20 días según si se producían en comunidades pequeñas, pueblos y ciudades poco pobladas.

Los roedores están infectados con la bacteria Yersinia Pestis.

PROPAGACIÓN DE LA PESTE BUBÓNICA

Aparecen bubones (pequeños bultos) en las **axilas, cuello e ingle.**

Peste neumónica: las bacterias atacan a los pulmones.

Peste septicémica: el organismo es contaminado a través de la sangre por las bacterias.

La quema de basura y cañaverales
Se recomienda que el Ministerio de Agricultura y las azucareras eviten la contaminación porque sería un espacio para las ratas infectadas.

FOCOS DE PROPAGACIÓN

Para combatir la propagación de la peste requieren del pesticida Carbaryl.

De no detenerse la peste en La Libertad, podría llegar a Ancash y luego a Lima.

Debe saber que:

- Las pulgas de estos roedores se convierten en agentes de transmisión a las personas.
- No es conveniente matar a las ratas porque eso ocasionaría que se multipliquen las bacterias.

Los lugares de crianza de cuy o conejos
Se requiere que estos roedores estén alejados de ambientes sucios donde puede haber pulgas infectadas.

12 casos confirmados
29 casos con sospecha de peste
2 muertes

La Libertad Lima

Fuente: Ciro Maguiña, decano del Colegio Médico del Perú / Elaboración propia. LA REPÚBLICA

Para que una población entera se vea afectada por una mortalidad importante, este periodo de 20 a 28 días se va incrementando conforme al tamaño de la ciudad. En ciudades grandes, la cantidad de colonias de ratas que se van a infectar es mucho mayor a medida que las pulgas hambrientas estén cada vez más feroces.

Este periodo puede llegar a pasar de 10 o 12 días a los cuales hay que añadir una semana más para que la epidemia llegue a los humanos.

Estos cálculos, que veremos confirmados en el siguiente capítulo dan una estimación de cuando llega a su paroxismo la epidemia. Solo son 6 semanas para que la enfermedad que en un principio no se perciba tan fuerte, llegue a un aterrador resultado.

Como la mortalidad suele ser el resultado final para un 80% de los enfermos que contraen la peste, una población puede ser muy afectada o casi desaparecer en aldeas pequeñas, donde todos los miembros pueden contraer la enfermedad.

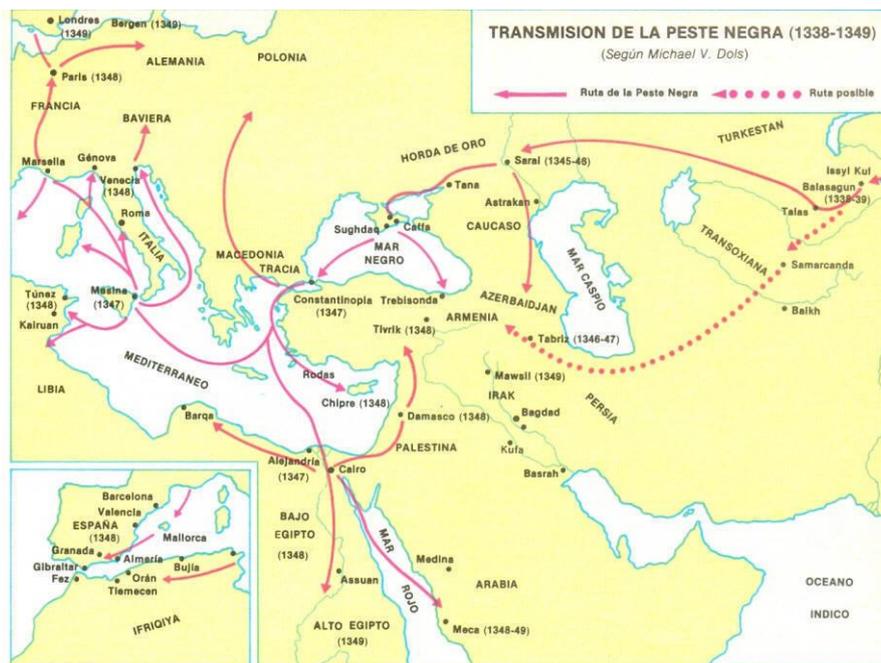
2.2.3 ¿De dónde llegó la Peste Negra?

Se sabe que barcos mercantes italianos fueron los que trajeron la peste desde el puerto de Caffa que hoy se denomina Feodosia en Crimea, pasando por Constantinopla y transitando por varios puertos del Mar Mediterráneo.

¿Cómo llegó a Caffa? Es la pregunta que no tiene, aun hoy, una respuesta definitiva.

Es muy verosímil que la historia de la peste en el norte de África y Oriente Medio sea el punto de partida ya que por tradición histórica, los focos de peste de esta zona son muy antiguos, teniendo algunos de ellos 1700 años de historia antes de la Peste Negra y otros 2500 años sobre esta misma Peste Negra.

Se pueden seguir estos focos hacia el oriente ya que aparecen epidemias en el Cáucaso hasta Manchuria. Muchos de estos focos son pequeños y sus efectos principalmente locales. Varios focos de peste salen del Cáucaso de los cuales, tres son posibles zonas de origen de la peste.



- 1- “Un foco de peste que corre desde las orillas noroccidentales kazajas y rusas del Mar Caspio y se introduce en Rusia meridional hacia Crimea.
- 2- Otro enorme, que se extiende desde el litoral oriental del Mar Caspio y cubre una gran parte de las estepas del Asia Central.
- 3- Un amplísimo foco que incluye partes de los territorios de la Siberia Rusa formando frontera con la Republica de Mongolia, la mayor parte de la propia Mongolia y sectores septentrionales de las actuales provincias chinas de Mongolia exterior y Manchuria”.

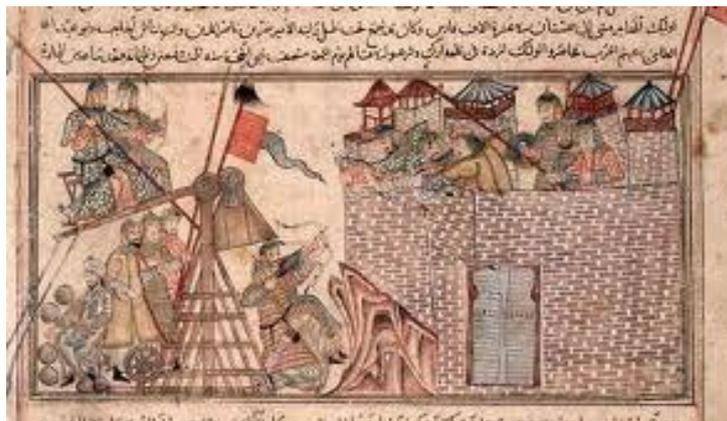
Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Página 72

Para saber si se inició la Peste Negra en China, lejano oriente o más cerca de Europa, los estudiosos del tema no han llegado a conclusiones ciertas.

Una de las posibilidades es la consecuencia de la situación política que se había creado en las rutas caravaneras de China a Crimea, rutas que fueron creadas por Gengis Khan y su imperio mongol que conquistó extensas tierras desde China hasta la actual Crimea. El comercio estaba muy floreciente en estas rutas y acuerdos con los italianos permitieron la instalación de los genoveses en Caffa y de los venecianos en Tana.

En 1313, el Kanato de Kipchak de la Horda de Oro, que estaba formado por los mongoles que gobernaban las extensas estepas del sur de Rusia se convirtió al islam y en 1343, Yanibeg el Kan de Kipchak, soberano de la Horda de Oro, decidió expulsar a los italianos, genoveses y venecianos de sus puestos mercantiles de Caffa y Tana. Su propósito era acabar con las actividades comerciales con los cristianos y al mismo tiempo cortar los lazos existentes entre China y Europa y la legendaria “ruta de la seda”.

Los italianos fueron expulsados de Tana en 1343 teniendo Caffa asediado el mismo año y posteriormente en 1345-1346. Fue durante esta época que se declaró una peste en el ejército mongol y que se contagió al pueblo italiano asediado.



Parece que el contagio fue a través de los muertos mongoles de peste que se catapultaron por encima de los muros de las fortificaciones y que de este modo traían las pulgas necesarias para provocar la epizootia de las ratas y el sucesivo contagio.

Aunque verosímil, no se puede confirmar este método bélico de los tártaros que asediaban Caffa.

Así que el origen primitivo de la Peste Negra todavía sigue hoy inexplicado a ciencia cierta y es probable que los focos conocidos en África oriental y Medio Oriente se hayan desplazado a través de la geografía, teniendo actuaciones esporádicas ya que en toda la historia humana, se habla de epidemias de peste.

La pregunta que quizás sea más difícil de contestar aun es: ¿Por qué la Peste Negra de 1346 fue tan fuerte?

2.2.4 La conquista del Mar Mediterráneo

A partir de su punto de partida en los territorios de la Horda de Oro y su llegada hasta Caffa, la Peste Negra pudo desplazarse en varias rutas principalmente hacia el suroeste y hacia el Mediterráneo transitando por el Mar Negro.

No podía desplazarse de forma importante hacia el norte y hacia Rusia ya que los mongoles cortaban las vías de acceso entre Europa y China y solo algunos focos de menor fuerza remontaron la Volga y también un poco el río Dón. Esto explica bien porque Rusia fue invadida desde el norte por los países Bálticos, tarde en 1352-1353.

La epidemia que tenía una grande potencia mortífera y que asoló al Cáucaso se desplazó entonces en forma de pinza, un brazo terrestre usando las vías de comercio ribereñas y otro marítimo, hasta su llegada a Constantinopla. Esta ciudad era entonces la mayor ciudad comercial de esta parte del mundo y todas las rutas comerciales pasaban por la ciudad.



La Peste Negra pudo entonces desplazarse usando los caminos más sencillos, las rutas comerciales de todos los puertos mediterráneos y las extensas vías de acceso por tierra que usaban las caravanas comerciales.

La Peste Negra ha sido una enfermedad diabólica tanto por su desarrollo y contagio como por su propia supervivencia también. En menos de un mes, es capaz de matar a todo un contingente de un barco o de una caravana y no lo hace ya que su macabra inteligencia le permite ser mortífera solo por el 60 a 80% de los afectados, dejando así suficientes personas vivas para poder vehicular las maravillosas pulgas asesinas.

Un famoso cronista árabe de nombre Al-Maqrzi descubrió lo que sucedió a un barco que zarpo de un puerto del mar Negro con 300 esclavos y 32 comerciantes. La Peste Negra lo atacó en Constantinopla y cuando la nave arribó a Alejandría solo sobrevivían 4 comerciantes y 40 esclavos o tripulantes. Todos eran portadores de los focos de infección que también estaban presentes en el navío y su cargamento.

A partir de Alejandría la epidemia encontró también un tremendo epicentro de rutas comerciales que permitió que la Peste Negra recoja todo el norte de África hacia Egipto y de allí hasta el Oriente Medio. Se conocen episodios de peste en La Mecca, Yedda y el sur de Yemen, pero como estos países estaban poco poblados, no se conoce realmente el impacto que hubo en estas tierras.

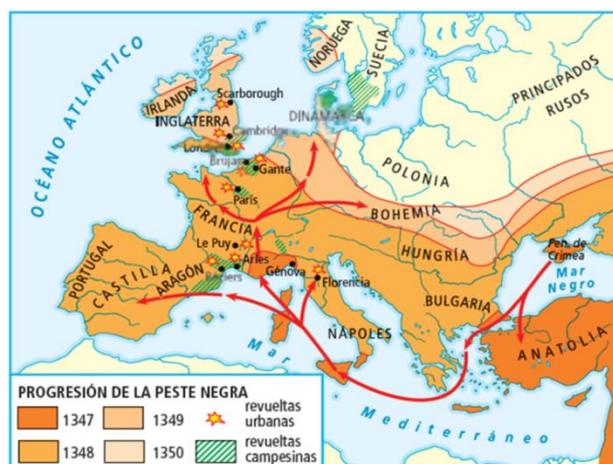
2.3 Penetración de la Peste en Europa

Hasta ahora hemos visto que la peste es una enfermedad contagiosa y que ejerce pleno poder entre las pulgas de las ratas “llamadas domesticas que transmiten esta enfermedad a los hombres cuando estas pulgas sedientas han matado a todas las ratas y eligen al hombre para chupar sangre y al mismo tiempo inocular veneno pestilencial en la persona atacada”. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Página 100.

Este proceso, aparentemente sencillo, y que hoy se puede combatir eficazmente con profilaxis adaptada, ni estaba conocido en 1346, ni estaban las costumbres de vida de la gente, permitiendo una profilaxis natural. Solo el invierno y por tanto el frío en algunos meses del año parecía ser un freno a la epidemia. Este periodo, cuando las pulgas tenían suficiente grano, podían sobrevivir hasta la época más calurosa o con tiempo más acorde a su evolución.

La propagación de la Peste Negra en toda Europa de 1346 a 1353 y su efecto devastador sobre la población muestra como las nueve cabezas de la hidra se pudieron juntar para atacar sucesivamente territorios como Italia, España, Francia y el resto del continente europeo.

Los mares y ríos fueron las vías de penetración de las epidemias y ni montañas, ni lagos, ni condiciones climáticas invernales pudieron evitar el desastre.



Es de notar que ningún país europeo se libró del ataque y que solo islas del tipo Islandia, no conocieron esta epidemia que encontró una Europa en conflicto permanente, no solo la Guerra de los Cien Años, una Europa debilitada que ya había llegado a una sobrepoblación comparada a las tierras cultivadas y cosechas posibles y que pudo desarrollar todo su poder nefasto ya que no tenía oposición más que espiritual cuando se decía que la epidemia era “castigo de Dios”.

2.3.1 Puertos mediterráneos e Italia

“La llegada de la Peste Negra a varios puertos europeos importantes del mar Mediterráneo constituyó un acontecimiento trascendental y siniestro en la historia de Europa”. Esta reflexión de Ole J. Benedictow es el inicio del mayor desastre que la historia humana ha podido conocer en todos los tiempos. Al conquistar los puertos, la Peste se aseguró la entrada y el vehículo principal para la nefasta propagación de una enfermedad que causó más mortandad que cualquier otro acontecimiento natural posterior y que causó también más muertos que Hitler y Stalin reunidos. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Página 100.

Hemos visto que el origen de la Peste Negra antes de llegar a Caffa no es completamente cierto y que si bien la mayor probabilidad es el contagio traído por los mongoles de la Horda de Oro, lo cierto es que el foco de peste que asoló a Europa, salió de Caffa y paso por Constantinopla y luego rumbo a Génova o Venecia, sin olvidar todos los puertos griegos, adriáticos, sicilianos y también del norte de África.

Los largos viajes con barcos veleros y remeros que transitaban en el Mediterráneo, podían haber sido el punto final de la tragedia ya que se supone que si un barco carga la enfermedad con las ratas que suelen vivir en los barcos, la tripulación se va a contagiar

y probablemente a morir. Es de suponer que las tripulaciones eran muy numerosas entre remeros y soldados para proteger el barco, así tenían suficiente personal para que el barco pueda llegar a puerto y entonces descargar su mortal cargamento de pulgas sedientas.

El mercader y administrador florentino Giovanni Villani, comentó:

“Tras haber incrementado su vigor en Turquía y Grecia, y haberse difundido desde allí por todo el Levante y Mesopotamia, Siria, Caldea, Chipre, Rodas y todas las islas del archipiélago griego, la mencionada pestilencia saltó a Sicilia, Cerdeña, Córcega y Elba, desde donde alcanzó pronto todas las costas del Continente.... Muchos países y ciudades quedaron desolados, y la Peste duró hasta.....” Giovanni Villani no pudo terminar de escribir su comentario ya que él también fue una de las víctimas de la Peste. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Página 103.

Los comentarios de Giovanni Villani son preciosos ya que detallan el avance de la Peste Negra desde Crimea hasta Venecia o Génova. En el otoño 1346, la Peste había atacado Constantinopla y empezó a conquistar el mar Egeo entre Grecia y Asia Menor.



La Peste Negra en Italia en 1348, según una ilustración de Marcello

Ya en 1347, al final del verano y en el otoño toda Grecia estaba contaminada. Las galeras italianas que salían de Constantinopla y que se aprovisionaban en los puertos griegos con la carga de muerte potencial con las ratas y sus demoníacas pulgas llegaron a puertos marítimos y de allí, la hidra pudo desplazar sus cabezas en todas las direcciones para acometer con su funesto propósito.

El primer puerto atacado fue el de Mesina en Sicilia. La ciudad de Mesina que en este periodo era un puerto influyente estaba bastante poblada y la Peste Negra empezó a revelar su poder mortífero. Los pocos supervivientes de la epidemia huyeron de Mesina hacia Catania y después por toda la isla lo que trajo el contagio absoluto de toda la isla. Su huida hacia Cerdeña trajo la epidemia a esta isla en diciembre 1347 y de allí su traslado a la Toscana fue el siguiente paso.

Italia, que entonces no estaba unificada, estaba regida por ciudades-estados como Florencia, Venecia o Génova se vio afectada de lleno en los meses de diciembre 1347 y enero de 1348.

La fecha del 25 de enero, es la fecha de la presencia epidémica en Venecia. A partir de entonces, la ciudad-ducado de Venecia estaba contagiada y con ella el resto de Italia iba a padecer lo que se considera como la primera mortandad de la Peste Negra entre los años 1348 y 1349. El primer año 1348, la Peste Negra se propaga por toda Italia, primero en su parte norte con las entradas en Génova y Venecia y la cabeza de hidra que cubre la península se va desarrollando a lo largo de las rutas comerciales terrestres hasta los territorios del sur de la bota.

Es de notar que la Peste Negra suele asolar un territorio en solo algunos meses, lo que no fue el caso de la península italiana, principalmente debido a su orografía natural. En el norte, el Po ejerce de vía de tránsito fluvial para todas las mercancías. En su parte central y sur, no existe ningún río que pueda vehicular mercancías así que la penetración en las zonas rurales del centro fue más tardía, desde el verano de 1348 hasta el año 1350 donde aún existían algunos brotes.

El cuadro 2 presentado a continuación detalla las fechas de la presencia de la epidemia en las diferentes zonas de Italia mostrando la evolución y como la cabeza de hidra llegó a cubrir todo el territorio con su proceso lento pero inexorable. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 – 1353. Página 133.

Cuadro 2. Cronología de la propagación de la Peste Negra en Italia, fecha de reconocimiento del brote^a

Localidad	Mes del inicio	Año
Mesina	finales de septiembre	1347
Sicilia	octubre	1347
Reggio di Calabria	diciembre	1347
Cerdeña	diciembre	1347
Córcega	diciembre	1347
Elba	diciembre	1347
Génova	finales de diciembre	1347
Pisa	enero	1348
Venecia	finales de enero	
Lucca	febrero	
Florencia	marzo	
Bolonia	marzo	
Módena	marzo	
Pistoia	marzo-abril	
Perugia	abril	
Padua	abril	
Ventimiglia	abril	
Orvieto	finales de abril-mayo	
Siena	mayo	
Ancóna	mayo	
Rímimi	mayo	
Nápoles	mayo	
Reino de Nápoles	mayo	
Verona	finales de mayo	
Faenza	junio	
Cesena	junio	
Parma	junio	
Reggio Emilia	junio	
Trento	junio	
Piacenza	julio	
Ferrara	julio	
Friuli	agosto	
Roma	agosto (?)	
Varese	agosto	
Piamonte	octubre-noviembre	1348-1350

2.3.2 La península Ibérica

Mientras una de las cabezas de la hidra estaba acometiendo sus matanzas en Italia, otra se desplazó hacia la península Ibérica, que entonces comprendía varios reinos que en épocas futuras dieron nacimiento a las actuales España y Portugal.

No se conocía el nombre de España, pero el nombre de reino de Castilla, reino de Navarra o reino de Aragón y otros son los nombres que hoy representan las autonomías españolas.

En la Baja Edad Media, la península Ibérica representaba una gran población en Europa, con más de 7 000 000 de habitantes y la Peste Negra atacó el territorio por varias vías.

La primera cabeza de hidra que se conoció en el territorio fue en Mallorca en diciembre 1347. Es probablemente el mismo viaje que debía tener como destinos Mesina y Mallorca, dos de las importantes islas del Mediterráneo, el causante de la entrada de la epidemia en la península.

En esta época, Mallorca era una isla relativamente grande con una población cercana a los 55 000 habitantes y que mantenía un tráfico intenso con el continente. En épocas anteriores, se había visto que enfermedades epidémicas transitaban fácilmente desde ciudades del continente hacia la isla en ambos sentidos.

La Peste Negra eligió este camino para adentrarse en el continente primero con el ataque a Mallorca con algún barco procedente de un puerto mediterráneo ya que según los relatos de los contemporáneos mencionan la presencia de la peste en febrero 1348. Otros relatos hablan del 20 de marzo como fecha de gran preocupación ya que la información llegó a las autoridades que no pudieron ni supieron luchar contra la enfermedad.

LA PESTE NEGRA EN ESPAÑA

Las zonas más afectadas fueron las que tenían más contacto con las rutas comerciales del Mediterráneo. En Cataluña y Baleares la mortandad alcanzó al 40% de la población, siendo su incidencia mucho menor en las zonas del interior, en torno al 25%

Lo que sí fue común en todos los reinos fue el abandono de los campesinos de bastantes pueblos, lo que sumado a las muertes, llevó a muchos señores feudales a recurrir a los malos usos para no ver mermadas sus rentas

Alfonso XI de Castilla moría de peste negra en Gibraltar en el año de 1350

A finales de marzo, se informó de la primera muerte, un tal Guillem Brassa de un pueblo de pescadores llamado Allí de Alcudia, y la epidemia se extendió por toda la isla en este mismo mes de marzo, tuvo pleno apogeo en abril y a finales de mayo, empezó a decaer.

Desde Mallorca a la península, la Peste Negra pudo embarcarse con cualquier barco y el Rey Pedro IV de Aragón menciona ya su presencia en la península a partir del 20 de abril. Se considera que la Peste Negra penetró primero por el frente norte del Rosellón siguiendo el mar desde Marsella, donde también había desembarcado en diciembre 1347. En los primeros meses de 1348, el litoral mediterráneo de la península estaba bajo los dominios de la Peste que pronto se desplazó hacia el oeste y suroeste.

Por la parte de Valencia, la Peste Negra avanzó hacia Teruel y de allí hacia el norte dirección Catalunya y Zaragoza y hacia el oeste para conquistar Madrid que fue invadido en el plazo del invierno o la primavera 1349, llegando así al centro de la península. La conquista del noroeste peninsular se hizo siguiendo la ruta de las caravanas comerciales pasando por Toledo donde se manifestó de lleno en Julio.

Ciudades como Gerona y Vic se vieron asediadas antes del verano y la Peste siguió las numerosas vías de comunicación que ofrece la península. Las otras rutas de Barcelona y Tarragona tienen un sentido similar y se puede decir que todo el norte de la península no se libraba de la epidemia en el transcurso del año 1348.



La invasión del sur de la península, hoy Andalucía ha sido algo más lento, probablemente debido a que no existen tantas rutas comerciales como en el norte. Las escasas fuentes documentales que se conocen de Andalucía están referidas al Rey Alfonso XI que contrajo la enfermedad cerca de Gibraltar en marzo de 1350 y que falleció para Semana Santa. La fecha de 1350 deja suponer que la epidemia asoló el territorio andaluz en un segundo brote en este año.

También su hijo, Pedro I, nuevo Rey de Castilla, también adoleció de la misma enfermedad en agosto del mismo año mientras pasaba por Sevilla. Pedro I tuvo más suerte que su padre y escapó así de la primera mortandad.

En las pocas anécdotas positivas de la enfermedad, hay que destacar que la Peste Negra no afectó a todos por igual y es el caso de nuestra ciudad de Castellón y de su entorno más próximo. La Peste Negra que estaba en Valencia y en Tarragona no llegó a Castellón, por razones desconocidas, y por lo que se habla de la epidemia más cruel de 1346 – 1353 no afectó a la ciudad. En sus siguientes acometidas, entonces la ciudad pago también un alto tributo y fue afectada en varias epidemias.

2.3.3 Francia

En esta época, Francia era el gran país de Europa con una población que se aproximaba a los 20 millones de habitantes en un territorio algo menor que el de hoy ya que el Rosellón pertenecía al Principado de Cataluña de la Corona de Aragón que se extendía a ambos lados de los Pirineos y la parte de Guyana hoy Aquitania estaba bajo el dominio del Rey de Inglaterra.

La monarquía francesa no controlaba todos los territorios del extenso país ya que la alta nobleza de duques y condes ejercían los poderes políticos de sus pertenencias.

La Peste Negra atacó Francia por varias rutas de penetración siendo la primera y la más fuerte, la de Marsella a finales de 1347. Se puede suponer que se trata del mismo contagio que el de Mesina y de Mallorca. El otro gran foco fue el de Burdeos que sirvió entonces de punto de partida en todas las direcciones. Se considera que Burdeos fue atacada en marzo 1348 y la rama sur que llegó hasta el Reino de Navarra se juntó con la rama procedente de Barcelona – Zaragoza – Calatayud.



Es imposible hoy, determinar con exactitud los caminos emprendidos por la epidemia y las rutas mencionadas no son más que suposiciones e indicativas para intentar explicar el recorrido.

A finales de 1348, se puede decir que el sur y suroeste francés estaba contaminado por la epidemia que causó una mortandad espectacular.

La invasión de Marsella, ya reconocida desde principios de diciembre 1347, es el punto de partida de la invasión del territorio francés y de buena parte del continente europeo. Después de atacar Marsella, la epidemia se desplazó hacia el norte con rapidez y a principios de 1348, ciudades como Aix en Provence y seguidamente Arles y sobretodo Aviñón, que era la ciudad papal, fue atacada por la epidemia que causó pavor en los habitantes de la ciudad.

El Papa Clemente VI asumió la función de incentivar las procesiones dirigidas a calmar la cólera de Señor, pero tuvo poco acierto. Al contrario, le pareció que la acumulación de feligreses en las procesiones favorecía la expansión de la epidemia. Así que aconsejado por su médico Gui de Chauliac adoptó la primera medida profiláctica que se conoce, es decir el aislamiento. Hasta estuvo ausente de la ciudad durante parte de la época de la epidemia. Su ejemplo, al ser seguido más tarde, permitió el esbozo de medidas anti epidémicas para luchar contra el enemigo.

Arles y Aviñón eran nudos de comunicación donde se unían rutas de la Provenza, del Languedoc y de las rutas que ascendían al Río Ródano. El Ródano jugó un papel preponderante en este contagio ya que era la gran vía fluvial de toda esta región y el transporte por barco era el más rápido y seguro en la Edad Media.

El ascenso del Ródano fue tan rápido que en abril se empezó a conocer la Peste Negra en la ciudad de Lyon, es decir que la peste había recorrido los 200 km de Arles a Lyon en tres meses. Al mismo tiempo que subía por el Ródano depositaba su lote de pulgas en cada puerto fluvial y afluentes del río. La expansión tanto al este como al oeste muestra que todo el valle fue contagiado y por tanto los primeros montes de los Alpes o del Macizo Central estaban ya destinados a sufrir el contagio.



Después de haber conquistado la ciudad de Lyon, la Peste siguió su camino hacia el norte para llegar al Sacro Imperio Romano, hoy básicamente Alemania, mientras una franja se dirigió hasta la Saboya en dirección a Ginebra y Lausana.

A mediados de julio, la Peste había invadido Chalon Sur Saône a 120 km al norte de Lyon y los registros parroquiales de la pequeña ciudad de Givry que han sobrevivido hasta hoy son elocuentes en cuanto al poder de destrucción de la hidra. En los años anteriores a la epidemia se celebraban una media de 23 funerales cada año y en los 4 meses de julio a octubre 1348 donde la Peste fue presente se celebraron 626 sepelios, casi 20 veces más que la media anual.

La Peste siguió su recorrido hacia el norte aunque se frenó enormemente entre Besançon donde se conoce la presencia de la Peste en noviembre y la vecina ciudad de Montbéliard a solo 70 km que solo constatará su existencia en mayo 1349. La razón de esta demora es el invierno, particularmente cruel en esta zona considerada como la más fría del país.

Solo le quedaba una etapa en Francia, conquistar París y por ende todo el Oeste. En la Baja Edad Media, París era el mayor centro urbano de Europa con unos 200 000 habitantes y si no era la capital, todavía no existía este concepto de forma oficial, era el eje comercial de un enorme territorio que se extendía hasta las fronteras de los países limítrofes.

La Peste Negra podía atacar París por varios flancos y parece que fue por el este, en el pueblo de Roissy en France, hoy sede del gran aeropuerto, y pronto las ciudades vecinas de Saint-Denis y Pontoise acercaron al monstruo a las puertas de París. El primer caso que se registro fue el 20 de agosto, lo que presupone el inicio del contagio a finales de Junio.

Todavía hoy no se sabe si el origen de la Peste Negra en París la corriente Saint-Denis – Pontoise ya que en fechas similares, otro brote que venía de Burdeos y que saltó al puerto de Ruan en la desembocadura del Sena a finales de junio, también tuvo la posibilidad de propagarse gracias al río, con esta distancia corta de 120 km para llegar hasta el centro mismo de París.

En abril de 1348, el Rey Carlos VI que quería parar el rápido avance de la epidemia se refirió a los médicos y a la célebre Escuela de medicina de la Universidad de París. Estos sabios profesores tardaron algunos meses en su investigación para publicar el tratado médico probablemente más completo de la época bajo el título: ***“Compendium de epidemia compilatum per Collegium facultatis medicorum Parisiis”***.

Esta obra escrita en latín, ya avisa desde su inicio que por desgracia, no han podido descubrir la entera verdad del fenómeno y que sus pesquisas les han conducido a explicar la epidemia con dos causas posibles:

- La causa superior, astrológica, celeste y lejana.
- La causa inferior consecuencia de la anterior es terrestre y próxima.

“La causa astrológica es la conjunción de Saturno, Júpiter y Marte, bajo el signo húmedo de Acuario que tuvo lugar en 1345. A todo ello es necesario sumar los efectos nefastos de los eclipses – solar y lunar – que preceden a tal conjunción”. Ver libro de E. Baratier. *La Démographie provençale du XIIIe au XVIe siècle*. Página 26.

Estos escritos de los sabios médicos franceses fueron ratificados por otros médicos de otros países, mientras el alemán Konrad von Megenberg en su extensa enciclopedia “*Buch der Natur*” negaba estas causas astrológicas y desarrollaba las tesis sísmicas.

Las importantes explicaciones de tantos sabios de la época que fueron aceptadas en su momento muestran cuán lejos estaban los eruditos del verdadero poder de una pulga frente a Júpiter. La Peste Negra eligió el transporte marítimo para saltar de país en país, igual que lo hizo en el Mediterráneo y en uno de sus saltos, salió de Burdeos para atacar las Islas Británicas.

2.3.4 Las Islas Británicas y la Europa del Norte

En la Baja Edad Media, las islas británicas no solo estaban formadas por los países actuales sino que una parte importante de su territorio era la Gascuña, hoy Aquitania francesa y Burdeos era un puerto inglés.

Se describe la llegada de la Peste Negra en la Crónica del fraile franciscano que dice: “Este año, poco antes de la festividad de San Juan Bautista, llegaron al mismo tiempo a Melcombe, Condado de Dorset, dos barcos, uno de ellos de Bristol. Uno de los marineros había traído consigo de Gascuña las semillas de la terrible pestilencia, y a través de él, las primeras personas infectadas de Inglaterra fueron los habitantes de Melcombe.” Ver libro de Ole J. Benedictow. *La Peste Negra – 1346–1353*. Página 176.

Hoy Melcombe se llama Weymouth y en esta época era ya un puerto muy importante y por el transitaban personas y mercancías de toda índole. Este contagio, alrededor del 24 de junio, iba a ser el que iba a castigar las islas británicas pero también todo el norte de Europa, es decir, una matanza espeluznante.

Como en el resto de Europa, las primeras medidas tomadas contra la pestilencia por los obispos de Lincoln y York los días 25 y 28 de julio, pidiendo celebrar procesiones y ofrecer oraciones para calmar la cólera del Señor, no tuvieron más efectos que las otras plegarias y oraciones de los otros países. La profilaxis de la peste consiste más en aislamiento que agrupación en procesión, lo que no era conocido en la Edad Media.

Desde Weymouth, la Peste siguió varios caminos para empezar su invasión a las islas británicas, primero hacia el oeste para rodear toda la provincia de Cornualles y se introdujo tierras adentro por el Canal de Bristol hasta la misma ciudad que tuvo su primer caso el 15 de agosto. La punta suroeste de Inglaterra estaba contaminada, entonces podía empezar el ataque al resto de las islas.

Siguiendo el canal de Bristol, se llega a Gloucester que intentó defenderse, cerrando las puertas de la ciudad a toda persona ajena, pero el contagio llegó a través de las provisiones que la ciudad necesitaba. Las pulgas llegaron con el grano, no tanto con la ropa de la gente. Hay que reconocer que la ciudad de Gloucester había tomado la única medida posible contra el contagio. No podía adivinar que la peste se contagiaba a través de las pulgas de las ratas y que estas pulgas están perfectamente adaptadas a una supervivencia a base de grano.

Las islas británicas tienen una red fluvial muy amplia y si la mayor parte de sus ríos desembocan en el mar, los ríos y sus afluentes fueron los mejores vehículos de una peste que asoló el territorio entero entre los años 1348 y 1349. Cada río y cada afluente sirvió para adentrar la cabeza de hidra en el interior del país y solo el frío del invierno ha retrasado su avance. Es muy común ver que la Peste Negra es muy feroz de abril a agosto, reduce sus poderes en septiembre y octubre, casi desaparece de noviembre a febrero y vuelve a brotar con fuerza en marzo. Este proceso se repite en todos los países tanto al norte como al sur.

La epidemia se extendió por el Oxfordshire al principio de febrero y también en estos primeros meses de 1349 en el Buckinghamshire. Debido al fresco invernal se debe suponer que el contagio en ambos condados ocurrió a finales del año 1348.



Otra frente conquistó también los puertos del sur y del este de Inglaterra, pronto los puertos marinos de Colchester y Harwich en el condado de Essex daban a suponer que el círculo a Londres se iba a formar y que tarde o temprano, la ciudad iba a ser atacada.

Según los cronistas de la época, dos fechas son de señalar, la festividad de San Miguel, el 29 de septiembre o todos los santos el 1 de noviembre. Esta diversidad de las fechas puede ser debida a que uno habla de los primeros casos en cuanto el segundo hable de cuando los poderosos burgueses y la nobleza se den por enterado del fenómeno que ya les concierne con las primeras muertes de gente rica y poderosa.

En esta época, Londres era ya una gran ciudad con unos 80 a 100 000 habitantes contando los núcleos urbanos de la vecindad, lo que representaba un fuerte contingente en una población que apenas superaba los 5 millones de habitantes en todas las islas.

Es de notar que la situación socio económica de Inglaterra en tiempos anteriores a la Peste Negra denotaba ya un deterioro importante de la lucha diaria de sus habitantes para sobrevivir y subsistir. Todas las tierras cultivables estaban sometidas a una extrema presión de sus campesinos para sacar el máximo rendimiento que solo permitía a la gente mantenerse en vida. Al final del siglo XIII e inicios del XIV empezó el descenso de población en el país y lo que es aún más grave una merma en la salud general de los hombres para soportar la calamidad de la Peste Negra.

Este deterioro es también, según los historiadores una de las razones por la cual se propagó la peste tan rápidamente por todo el país ya que el movimiento de personas, de bienes y el intercambio de productos fue también un factor de difusión de la Peste Negra.

Una vez la conquista de la parte sur del territorio inglés se había desarrollado, solo había que seguir su camino hacia el oeste para atacar Gales y hacia el norte con la frontera de Escocia. En 1349, la Peste Negra ya cubría todas las islas británicas y se preparaba para zarpar hacia otros destinos siguiendo su método preferido. Abordar un barco y viajar con el hacia nuevos puertos.

Desde Inglaterra, la Peste Negra viajó hasta Noruega, concretamente Bergen, puerto que tenía una relación estrecha con Inglaterra para la exportación del bacalao. En esta época, Noruega era un pequeño país, poco poblado, y sobre todo con la mayoría de su población en pequeños pueblos o aldeas, muchos de ellos costeros. Esta ubicación de la población facilitó a la Peste Negra para saltar de puerto en puerto.

La Peste Negra que había llegado de Inglaterra en el otoño de 1349 estuvo poco activa en el invierno y en la primavera-verano de 1350 hizo sus mayores estragos, según un cronista de la época: “La pestilencia se extendió por toda Noruega y causó tales estragos que no sobrevivió una tercera parte de sus habitantes”.

Este comentario corresponde a muchos otros que se realizaron en los diferentes países europeos y muestra la fuerza de la epidemia acompañada del temor vivido por los contemporáneos.

Suecia fue atacada, al ser vecina de Noruega y en la primavera de 1350, se conocen los primeros casos en Visby y en la isla de Gotland en el mar Báltico. Como Noruega, Suecia era un país poco poblado y muchos de sus habitantes vivían en pueblos costeros.

La Peste que se declaró en el verano de 1350 no llegó a afectar todo el país hacia el norte ya que la llegada del invierno impidió su extensión posterior. En los países nórdicos, es donde más ha sufrido la Peste Negra para desarrollarse, principalmente a causa de los inviernos fríos y largos que no soportan las pulgas.

El caso de Dinamarca es algo particular ya que en la Edad Media, Dinamarca era la potencia económica y política de los países escandinavos. No se sabe a ciencia cierta si el contagio vino desde Inglaterra y desembarcó en el puerto de Halmstad en la región de Halland o si el contagio vino de Alemania con su frontera al sur del país.

2.3.5 El continente europeo

La cabeza de la hidra que primero había atacado a Italia se desplazó hacia el norte en cuanto la cabeza de la península Ibérica que había conquistado Inglaterra y que después había asolado los países escandinavos estaba formando una pinza con los dos brazos extendiéndose en ambos lados de Europa en su parte oriental.

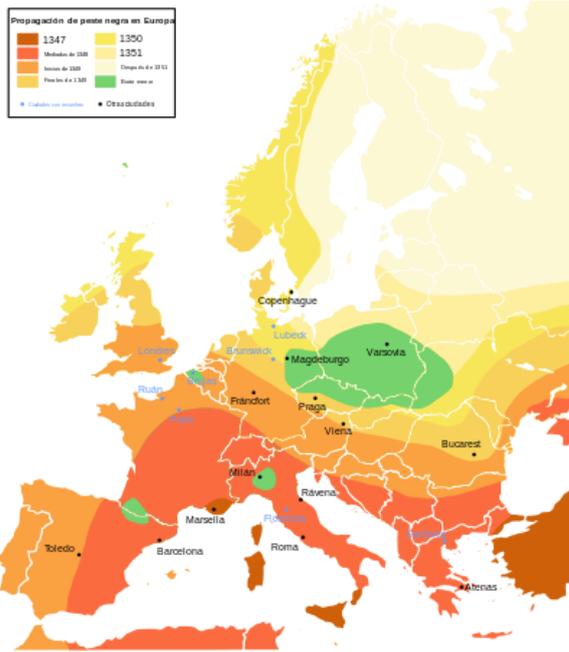


El frente de Italia se propagó a Austria y Suiza con sus montañas que solo sirvieron a frenar la Peste en época invernal. El frente de Marsella y de toda la remontada del Ródano tenía dos ramificaciones, una entrando en Suiza por el condado de Saboya y el otro entrando en el Sacro Imperio Romano por Estrasburgo.

El ataque al Sacro Imperio Romano empezó por la parte austriaca por su vecindad con la gran ciudad comercial de Venecia y Tirol del Sur y los ducados de Carintia y Carniola (la actual Eslovenia) fueron los puntos de entrada de la Peste Negra. Los lazos comerciales y políticos entre Austria e Italia permitieron una rápida progresión de la epidemia ya que las caravanas que transportaban personas y mercancías cruzaban de sur a norte a través de las montañas para llegar hasta Alemania. Las pulgas transportadas así, se beneficiaban de un transporte rápido y podían propagar su efecto letal hacia nuevos horizontes.

El contagio fue tan rápido que ya el día 2 de Junio de 1348 se reconoció el primer caso en la ciudad de Trento. Su progresión hacia el norte se materializó en el monasterio de Marienberg donde murieron todos los monjes, solo se salvaron un monje y un novicio. Con fecha del 13 de septiembre de 1348, su camino seguía hacia el norte pasando por el valle del Alto Inn, al oeste de Innsbruck, y también hacia la zona septentrional del Tirol del Sur/Trentino – Alto Adige.

Por las mismas fechas, el día 11 de noviembre de 1348 se conoce la Peste Negra en el monasterio de Inner Mürztal, lo que significa que la enfermedad ha conquistado el mismo centro del territorio de Austria. El verano-otoño de 1348 fue el año de penetración de la Peste en Austria, pero se conoce el año 1349 como el de la “gran mortandad” y de la extensión de la epidemia por todas sus montañas, valles y llanuras.



Para atacar Alemania, en 1349, la Peste Negra se acercó al país por diferentes frentes. Una primera que venía de Italia y Austria, una segunda que siguió el Rin con su corriente francesa de Estrasburgo y la tercera que era ya la parte de la pinza que venía de Inglaterra y Dinamarca. El Sacro Imperio Romano, nombre de la Alemania de hoy, estaba formado por numerosos principados y feudos seculares y eclesiásticos que juraban fidelidad al Emperador, quien a su vez dirigía también las ciudades que se consideraban libres y que tenían sus propios gobernantes. En estas ciudades, el poder real del emperador era más bien ficticio.

Todos los principados, ciudades-estados y ciudades libres tenían varios lazos económicos imprescindibles para la supervivencia de cada una de ellas y el comercio y sus rutas comerciales estaban muy frecuentadas por peregrinos que permitieron la difusión de la Peste Negra.

En su parte norte, a lo largo del litoral del Báltico, se extendían varias ciudades y puertos comerciales como Lübeck que tenía el estatuto de ciudad libre, que fue uno de los pilares para la fundación de la liga Hanseática con varias ciudades vecinas al mar del Norte como Hamburgo o Bremen. El propósito de esta liga Hanseática era crear una mayor cooperación política y también crear importantes agencias comerciales que podían entablar relaciones con ciudades como Londres, Oslo, Bergen y Nóvgorod en Rusia.

El desarrollo de grandes centros urbanos en todo el norte de Alemania, intensificó las relaciones comerciales y el necesario tránsito de personas y mercancías usando la extensa red fluvial para llegar hasta el centro de Alemania, lo que facilitó también la penetración de la enfermedad.

Se considera que la ciudad de Garmisch-Partenkirchen en Baviera, a escasos kilómetros de Innsbruck en Austria fue contaminada a finales de 1348 o a principios de 1349, respetando la época invernal donde no se propaga la enfermedad.

Las diferentes frentes desde Basilea en Suiza e Innsbruck en Austria fueron los puntos de ataque del sur de Alemania en la primavera 1349. Por el lado del Rin desde Basilea contaminada a comienzos de mayo empezó la conquista a lo largo del río en dirección norte hasta Colonia, 500 kilómetros aguas abajo. La contaminación del río fue también desastrosa ya que todos sus afluentes transportaron también las demoniacas pulgas y la penetración no tuvo freno.

Ciudades como Fráncfort atacada a comienzos de julio y durante todo el verano de 1349 fue el foco que utilizó la Peste para su difusión en toda la provincia de Hesse desde Maguncia hasta Limburgo.

Por la parte norte de Alemania, las ciudades del litoral se contaminaron por las frentes viniendo de Londres y uno de los primeros puertos fue el de Elbing a mediados de julio. A partir de esta fecha y durante todo el verano-otoño de 1349, la Peste Negra se extendió en toda la región de Pomerania occidental.

De esta forma, se puede comprobar que tanto el sur como el norte de Alemania fueron atacados por los dos brazos de la pinza a finales de 1349. La gran mortandad del año 1350 se declaró después del descanso invernal.

En cuanto a países como Holanda y Bélgica que no existían como se definen hoy, ya que una gran parte de Holanda pertenecía al Sacro Imperio Romano, mientras una extensa zona de Bélgica estaba bajo dominios franceses, se debe considerar que la historia de la Peste coincide con estos países. La particularidad de estas tierras es su densa población, incluso con densidades de población superiores a las de Italia, Francia o Inglaterra. La Peste Negra atacó Holanda a finales de 1349 e hizo estragos en 1350 con varios coletazos en 1351.

2.4 Mortandad de la Peste Negra

Hablar de la mortandad de la Peste Negra ya debe hacer pensar que este desastre fue tan grande que 650 años después, siguen los historiadores e investigadores buscando más datos, más información y quizás comprender que pudo pasar entonces para que una epidemia de peste que era algo “común” en esta época pueda ser tan mortífera.

Las últimas pesquisas de los historiadores están comprobando que los datos anteriores que hablaban de una cuarta parte de la población perdida en la epidemia de 1346-1353 es un dato que puede ser erróneo y que la mortandad real fue mucho mayor.

2.4.1 El sistema demográfico medieval

Hoy en la era de las estadísticas, se inventa cualquier pretexto para sacar un nuevo estudio demográfico que suele resultar poco interesante. En la Baja Edad Media y aún muchos siglos después no existía ningún sistema demográfico que pueda establecer un censo de la población, así que todos los datos que se van a expresar aquí y hasta el final de este trabajo están sujetos a dudas, interrogaciones y deben ser consideradas como aproximativos.

Al no tener censos de población como los que existen hoy, la base más fiable para calcular censos aproximados es la recaudación de los impuestos o de las cargas fiscales que se pagaban al noble, amo de las tierras. Así que en Europa se elaboraron registros muy numerosos y amplios de las poblaciones con objeto de recaudar los impuestos.

Si bien es cierto que estos registros no son censos ni estaban destinados a serlo, tienen mucha información en cuanto a la formación de los hogares. Para usar estos registros como fuente demográfica, es necesario saber que la información puede ser incompleta.

Los impuestos se pagaban en general por hogares que se denominaban “fuego” en España, “hearth” en Inglaterra, “feu d’albergue” en Francia y “fuocho” en Italia. El fuego o hogar estaba representado por el cabeza de familia y pocas veces existían detalles sobre el resto de los componentes del hogar.

Se puede deducir que un hogar corresponde a una familia compuesta de: marido, mujer y varios niños. La mortalidad infantil era muy alta, se maneja como dato que ni 50% de los recién nacidos llegaban a cumplir un año, y las mujeres estaban embarazadas muy a menudo y solo se espaciaba un poco el siguiente embarazo cuando daban de mamar al niño que había superado el primer año de vida.

Los niños y las madres fueron los que más sufrieron del ataque de la epidemia y ninguna mujer embarazada, hecho comprobado en varios países, pudo sobrevivir a la Peste y en general los niños también no pudieron luchar contra la enfermedad cuando esta había atacado a la mamá.

Estos mismos registros fiscales no solían añadir en sus listas a las gentes pobres o menesterosas que no pagaban impuestos por ser demasiado pobres. También estaba exento el clero y como era la nobleza que se encargaba de recaudar, estas dos categorías no figuran en estos registros. Por suerte, los archivos eclesiásticos, pilares de toda investigación de este tipo nos da suficiente información de las personas conocidas e influyentes en la vida cotidiana de ciudades o pueblos.

En cuanto a la composición de la sociedad en aquellos tiempos, se tiende a considerar que entre un 85 y 90% de la población residía en el campo, quizás no todos campesinos. Solo algunas regiones de Italia, Francia y Holanda tenían un inicio de urbanización, muy pocas ciudades superaban los 100 000 habitantes, Florencia con unos 120 000 y París con 200 000 eran excepciones. París era entonces la ciudad más grande de Europa.

De esta forma, es imprescindible calcular los efectos de la mortandad sobre el personal del campo ya que los datos de poblaciones importantes no reflejan la realidad del país.



Se debe considerar que toda la población, en su conjunto, y todos los miembros de sus diferentes estratos de la sociedad estaban igualmente expuestos. Es importante notar que la gente corriente, los hogares de los campesinos estaban castigados de forma más severa ya que cuando un gran número de pulgas bloqueadas abandonando las ratas ya muertas atacan a los humanos, es el conjunto entero que tiende a enfermarse todos a la vez y cuando empiezan a morir no queda nadie para el cuidado de los enfermos y para las tareas familiares. Esto explica que muchos de los niños que se quedaron huérfanos, también han podido desaparecer. Algunos padecieron el hambre después de la Peste y otros fueron robados y no se sabe qué vida pudieron desarrollar en el futuro.

Para calcular tasas de mortandad, ha sido necesario conocer los registros anteriores a la Peste, cuanto más cerca de la fecha mejor y los registros posteriores, también más cercanos.

La otra parte importante del cálculo consiste en saber que los hogares que pagan impuestos solo representan una parte de la población, pero es sumamente importante conocer cuál es la proporción de gente pobre ya que esta es probablemente la que más sufrirá los efectos de la epidemia al tener sus condiciones de vida más precarias con entornos insalubres y con menos poder físico personal para luchar contra la enfermedad.

También es de notar que la mayoría de los países europeos habían llegado a una tendencia estacionaria de los procesos demográficos ya que todas las regiones se encontraban con el máximo susceptible de mantenerse con la tecnología agrícola imperante que se situaba cerca del “techo” maltusiano, es decir el límite máximo de la cantidad de alimentos que se podían producir con las tierras y métodos agrícolas existentes.

Los cálculos manejados por los historiadores son bastante complejos y muy largos para explicarlos en detalle en este trabajo y se puede referir a la bibliografía que ha servido de base para el estudio con el libro de Ole J. Beredictow: La Peste Negra 1346 -1353.

2.4.2 Mortandad en ciertos países

Hay muy pocos datos sobre la mortandad de la Peste Negra que pueda permitir un cálculo exacto de los efectos de la epidemia, y todos los datos que veremos a continuación están sujetos a comentarios y son solo aproximaciones que los historiadores han podido calcular según sus propias investigaciones o recopilando los trabajos de muchos, como lo ha hecho Ole J. Beredictow. En solo dos países, se pueden contabilizar suficientes datos para dar una pincelada del desastre que fue la Peste Negra.

2.4.2.1 Datos de Italia

En Italia, solo los datos del Norte de la península pueden ser suficientes para elaborar un cálculo aproximado de lo que los contemporáneos como Mandionne di Coppo Stefani que habló de la catástrofe inimaginable en Florencia.

Los datos demográficos de Florencia y de la Toscana muestran una población de más de dos millones de habitantes en vísperas de la Peste Negra. Según el cronista contemporáneo Giovanni Villani, la ciudad de Florencia tenía en abril 1347, por lo menos 94 000 habitantes y menos de 50 000 en 1352.

Esta reducción de más de la mitad de su población está también confirmada por Mateo Villani, hermano de Giovanni fallecido en la epidemia que afirma que murieron tres de cada cinco habitantes.

Es cierto que este cálculo desmiente a Boccaccio en su introducción al Decamerón donde dice que han muerto 100 000 habitantes. Boccaccio es un autor de teatro, no un cronista, pero su afirmación muestra el pavor que pudo existir en los meses que la epidemia arrasó y que la muerte repentina de más de la mitad de la población puede alterar cualquier pensamiento, aunque sea el más perspicaz posible.

Los datos y los cálculos efectuados en las ciudades de San Gimignano, Siena, Prato o aldeas como Popigliano confirman el dato de más de la mitad y rondando los 60% de mortalidad. Los datos de la vecina ciudad de Bolonia (provincia de Emilia Romagna) que contaba entre 35 000 y 50 000 habitantes muestra una reducción en torno al 45%.

Cuadro 16. Cálculo de tasas de mortalidad (%) entre la población de Toscana y en otras dos localidades italianas durante la Peste Negra

Localidades	Centros urbanos	«Contado»
Florenxia	60	
San Gimignano	66	52,5
Prato	(42,5-)45	45
Siena	60	
Bolonia	45	
Valle de Susa		52,5
«Italia»	50-60	

Los datos del Cuadro 16 muestran para estos municipios de la Toscana, cuál fue el impacto del desastre y su estimación final para el conjunto de Italia estableciendo un cálculo entre el 50 y 60% da muestra de la fuerza de la epidemia. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra –1346 – 1353. Página 410

Se puede estimar que la población toscana se redujo a la mitad o sea 1000000 de habitantes y no llegará a recuperar la población anterior a la Peste Negra hasta mediados del siglo XVI. El siguiente mapa muestra la ubicación de los diferentes municipios del centro de Italia. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346– 1353. Página 391



Mapa 3. Localidades de Toscana con mortalidad conocida durante la Peste Negra

Los datos italianos sobre los efectos de la Peste Negra muestran un escalofriante cálculo de 55% de la población. Probablemente este dato es algo alto causado por la hípica representación de los datos urbanos como Florencia, Siena o Turín que manejan cifras del 60% cuando en los pueblos o aldeas rurales, los cálculos son más cercanos al 45%.

Es perfectamente entendible que en una sola epidemia entre los años 1348 y 1349, las ciudades estados de la península perdieron la mitad de su población.

2.4.2.2 Datos de Francia

Al igual que Italia, los datos demográficos de la Peste Negra solo se podrán extrapolar de datos puntuales y donde no se puede afirmar que representan toda Francia y toda la posible acción de la Peste Negra a todo el territorio.

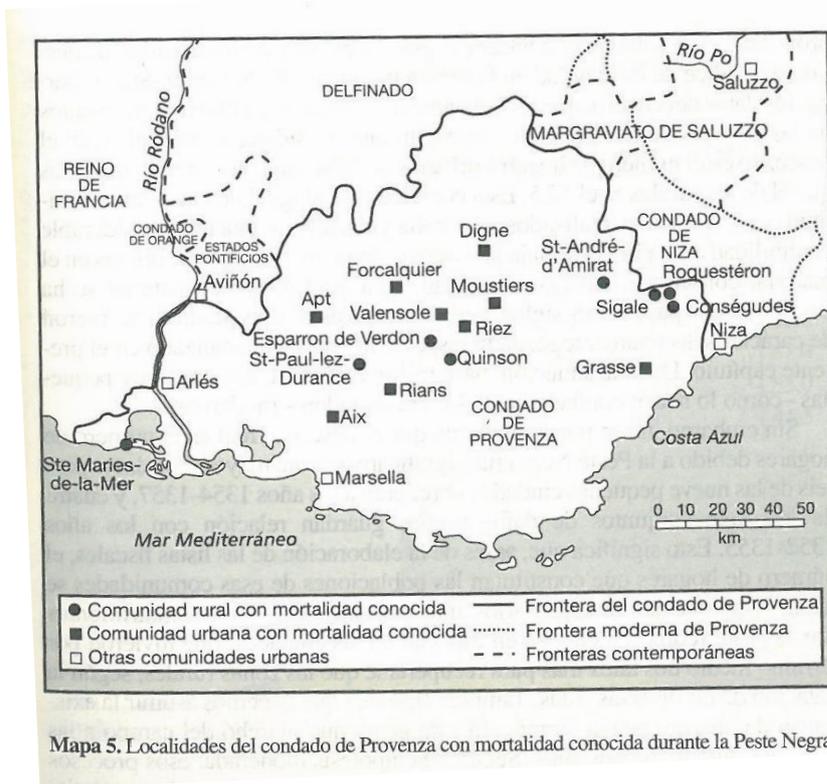
La Peste Negra movió sus cabezas de hidra en muchas direcciones y afectó a numerosos pueblos, ciudades y aldeas. En esta primera ola, algunos pueblos y ciudades pequeñas se salvaron aunque no tuvieron esta misma suerte en oleadas futuras.

Para Francia, se debe considerar que la Peste Negra causó estragos muy importantes en todo lo que es la Provenza, el valle del Ródano y el Languedoc, las tres regiones francesas donde existen más datos confirmados para el estudio de la mortalidad.

El estudio del Profesor Baratier sobre la demografía histórica de la Provenza en su libro “La Démographie provençale du XIIIe au XIVe siècle” es el referente para el estudio de la mortalidad de la epidemia de Peste Negra del año 1348 y lo es también de las epidemias posteriores.

Los registros fiscales correspondientes a los “feu d’albergue” y hogares donde toda la población está registrada, incluso los pobres y menesterosos, solo se escapan clero y nobleza, lo que no representa una cantidad significativa ni altera el valor de los cálculos. Baratier baso sus cálculos sobre la cantidad de “feu d’albergue” antes y después de la tragedia y así determinar las poblaciones.

El siguiente mapa de la Provenza muestra la cantidad de pueblos y aldeas con datos explotados y el Cuadro 17, la relación entre mapa y estadísticas. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346 - 1353 – Páginas 413 y 415



Cuadro 17. Cambios en el número de hogares antes y después de la Peste Negra según los fuegos *d'albergue* en pequeñas ciudades y pueblos de Provenza (véase el mapa 5)

Localidad	1340	1345	1349	1350	1352	1354	1355	1356	%
Aix		1.486						810	45,5
Grasse	1.360			738					45,5
Apt		926					444		52,0
Riez	680					213			69,0
Valensole	660					226			66,0
Moustiers	622					204			67,0
Forcalquier	600			281					53,0
Digne ^b	444						260		41,5
Rians	300		213						29,0
Sigale		144			75				48,0
Conségudes		40	12						70,0
Roquestéron		110			49				55,5
Saint-André		40	11						72,5
Saint-Paul		92	40						72,5
Quinson		122				66			46,0
Esparron	29					22			24,0
Totales		7.655				3.664			52,0

Baratier llegó a la conclusión de una pérdida del 50% de los “feu d'albergue” lo que debe considerarse como un dato también aplicable a la población. Ciertos historiadores alegan que los hogares pueden haber perdido algún miembro durante la epidemia, dato que es absolutamente imposible verificar y que solo puede hacer pensar que el desastre ha sido mayor aun.

Este dato del 50%, igual que el de Italia no es de extrañar, la Provenza y los condados, ducados y ciudades libres de la península son muy próximos y tenían mucho contacto político y comercial con un intenso cambio con viajantes o mercaderes que son los portadores ideales para las pulgas mortíferas.

Al norte de la Provenza y siguiendo el valle del Ródano, está la región de la Saboya que entonces no pertenecía a Francia sino al Sacro Imperio Romano, tenía una gran extensión que comprende lo que son hoy los departamentos franceses de la Saboya y Alta Saboya y también el Condado de Valais, hoy suizo. Estos territorios son mayormente de habla francesa. Esta extensa zona corresponde en gran parte a lo que son los Alpes, con altas montañas y vías de penetración entre las montañas, a través de los valles y puertos.

Los datos disponibles al día de hoy son de la región de Chambéry y Albertville con la Castellanía de Ugine basándose en los registros de las cuentas de subsidio de 1351 y 1353. Los datos del Cuadro 18 muestran una disminución del 51% lo que viene a confirmar los datos anteriores mientras el Cuadro 24 amplía estos datos a una más extensa zona de la Saboya y alta Saboya.

Cuadro 18. Disminución en el número de hogares sujetos al pago de subsidio en cinco de las siete parroquias de la castellanía de Ugine entre 1331 y 1353

Parroquia	Hogares 1331	Hogares 1353	Disminución (%)
Ugine	333	156	53
Cons	31	17	45
Marlens	120	32	73
Queige	174	111	36
Héry	163	84	48
En total	821	400	51

Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346–1353. Página 423.

No es posible afirmar que estos datos puedan aplicarse a todo el territorio francés, aunque estén confirmados por diferentes datos de otras zonas del territorio y también es necesario recordar que la concordancia entre guerra de los Cien Años y Peste Negra ha podido generar alguna alteración y una alza de esos datos.

Cuadro 24. Tasas de mortalidad durante la Peste Negra en el condado de Saboya, en la Alta Saboya (n.ºs 1-2), cerca de Chambéry (n.ºs 3-5), en la castellanía de Maurienne (n.ºs 6-8), y en la zona saboyana del Valais (n.ºs 9-10)

Localidades	Campe- sinos cabezas de familia	Población campesina	Población general
1 Castellania de Ugine	53	58	60
2 Parroquia de Sallanches (y Cordon)	52,5	57,5	60
3 3 parroquias cerca de Chambéry	54	59	60
4 8 parroquias cerca de Montmélian	52	57	60
5 4 parroquias cerca de Aiguebelle	44	50	52,5
6 6 parroquias en la <i>métralie</i> de Saint-Michel	57	62	65
7 Ciudad/burgo de Saint-Julien	60	64	65-70
8 Aldea de Grenis	60	64	65-70
9 4 parroquias de Entremont	46,5	52,5	55
10 3 municipios de Monthey	44	50	52,5

* Las fuentes relativas a estas parroquias incluyen también a la mayoría de las clases sin tierra.

Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346–1353. Página 439

2.4.3 ¿Cuánta gente murió en la Peste Negra?

Hasta fechas recientes, se manejaban estimaciones basadas en datos urbanos o a los datos referentes a los párrocos ingleses para determinar que entre la cuarta parte y la tercera parte de la población sufrió la embestida de la hidra de la Peste Negra. Todos los estudios más recientes muestran que estas estimaciones son demasiado bajas y que hay que incrementar la terrible mortalidad.

En diferentes zonas de Europa se dan datos parecidos en cuanto a la mortalidad en un pueblo, ciudad o aldea, si bien es cierto que de Norte a Sur y de Oeste a Este, Europa consta con infinidad de perfiles demográficos. El poder de destrucción de la Peste Negra parece inmutable en todas las regiones atacadas y la cifra de 80% de mortalidad de los pacientes que contraen la enfermedad se va repitiendo y confirmado en diferentes regiones de Europa.

Solo los territorios donde ninguna cabeza de la hidra habrá podido penetrar se salvarán de esta primera embestida y se sabe que por desgracia las epidemias siguientes asolaron de forma continua toda Europa hasta el final del siglo XVI.

Aunque con muchas dudas y aproximaciones, hemos planteado la cifra de 50% tanto en Italia como en Francia y este dato se refleja en el siguiente cuadro 38, como siendo una cifra mínima en muchas zonas. Ver libro de Ole J. Benedictow. La Peste Negra – 1346–1353. Página 507

Cuadro 38. Mortalidad durante la Peste Negra por regiones y países (%)

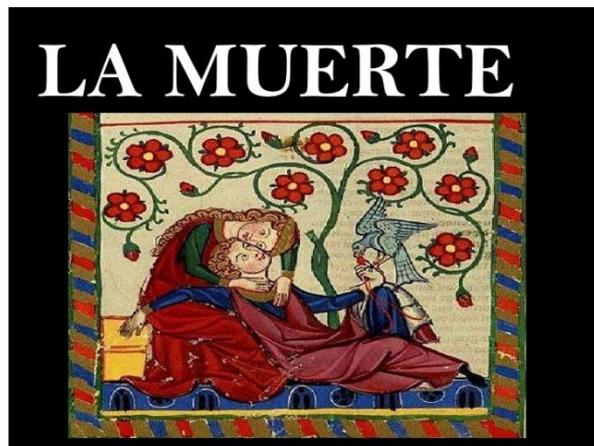
Región y país	Cabezas de familia sujetos al pago de tributos y rentas	Población sujeta al pago de tributos y rentas	Población general
Reino de Navarra	55-60	60-65	60-65
Cataluña	(71)	(74)	(60-70)
«España»	55-60	60-65	55-60
Florenia			60
Toscana			50-60
Piamonte	42	50	52,5
«Italia»			50-60
Provenza	54,5	60	60
Languedoc y Forez	50-55	55-60	60
Condado de Saboya	50-55	55-60	60
«Francia»	50-55	55-60	60
Inglaterra	55	60	62,5
Síntesis	50-55	55-60	60

Los datos registrados por Ole J. Beredictow dan una media de 60% de pérdida de población. Este tanteo abrumador parece estar demasiado influenciado por el hecho de que si bien, este dato es valioso para tal o tal ciudad, tal o tal pueblo, parece difícil considerar que todo el continente europeo pueda estar afectado de la misma manera.

Poco antes de la Peste Negra, se podía estimar a la población europea en unos 80 millones de habitantes. Si en los 6 años de epidemia de la primera mortandad de la Peste Negra, el continente europeo ha perdido la mitad o sea 40 millones de habitantes, parece una cifra escalofriante y que quizás algún día pueda ser verificada.

Este nivel de mortalidad tan alto demuestra que la Peste Negra de 1346 – 1353 fue la más mortífera epidemia que sufrió Europa en toda su vida. Las continuas repeticiones de epidemias que se produjeron entre finales del siglo XIV y todo el XV, tuvo como consecuencia mayor que hasta el año 1600 la población de Europa no creció y que solo empezó a tener dinamismo demográfico bien entrado el siglo XVII y por algunos países este arranque solo fue a principios del siglo XVIII.

2.5 La Peste Negra – Una encrucijada de la historia



La Peste Negra ha sido calificada a menudo de <<encrucijada de la historia>> sin haber definido completamente el termino <<encrucijada>> que en inglés se suele llamar << A turning point>> como se menciona en The Black Death en 1971. Ver “The Black Death – Wikipedia, the free Encyclopedia.

Lo cierto es que el periodo de la Baja Edad Media como se denomina este periodo “final” de la Edad Media tiene ya los primeros aspectos de lo que se va a llamar pronto la Edad Moderna. Las transformaciones sociales de la Baja Edad Media son el fruto de la acumulación de cambios lentos y profundos en las estructuras económicas, sociales, políticas, culturales y mentales de los hombres de la Baja Edad Media. Esta Baja Edad Media no es solo medieval sino cada vez más moderna y esta amalgama de rasgos sistemáticos medievales y modernos es lo que confiere su carácter distintivo a este periodo.

Este concepto se traduce en el plano artístico en el Renacimiento que sirve de transición entre Baja Edad Media y Edad Moderna y se inicia este proceso en la ciudad estado de Florencia que era probablemente “la capital del mundo artístico”.

En esta misma ciudad empieza a cuajar la noción capitalista que empezó en su aspecto comercial y financiero. Este capitalismo creciente ya en el siglo XIII se tradujo en la aparición de los primeros empresarios con sus asalariados o empleados en talleres-fábricas y también oficinistas.

La necesidad de una educación más completa se hizo sentir por la necesidad de los empresarios de tener empleados con distintas capacidades para entender y formalizar contratos en diversos idiomas. Estas necesidades a nivel empresarial se trasladaron también a estatutos gubernamentales que también tuvieron necesidad de emplear personas con un nivel parecido y esto se plasmó en un fuerte desplazamiento de la educación religiosa hacia una educación humanística basada en ideales clásicos.

La Baja Edad Media que fue un breve periodo vio sus universidades multiplicadas por 3 en casi todos los países, mientras la Peste Negra y posteriores epidemias redujeron la población a la mitad. La caída demográfica provocada por la Peste Negra tuvo también un impacto considerable sobre el concepto de pobres y ricos, sobre todo en el mundo rural de los campesinos y pequeños propietarios.

Antes de la Peste Negra, la mayoría de los campesinos solo podían sobrevivir de sus tierras ya que los recursos agrícolas limitados no les permitía obtener algún crecimiento de sus cosechas. Estos campesinos considerados como los más pobres, vieron sus vidas cambiadas drásticamente con la Peste Negra. Los supervivientes a la epidemia pudieron acceder a tenencias muy mayores y ascender un poco en su nivel social.

Del otro lado, los propietarios que tenían mucha tierra no pudieron encontrar bastante mano de obra “barata” para cultivar sus tierras y solo podían vivir de lo que la familia era capaz de producir.

De esta forma, la Peste Negra provocó una contracción entre los más pobres campesinos que subieron al nivel de campesinos medios mientras que muchos terratenientes perdían su auge anterior y en gran parte su autoridad.



Se tiene que interpretar que tal fuerte descenso de la población provocado por la Peste Negra y mantenido por las epidemias sucesivas durante los 150 años siguientes marcaron respuestas económicas y sociales a largo plazo y que la aceleración de estas transformaciones dio lugar a un impulso creciente en la innovación tecnológica y reforzó la prioridad otorgada a los bienes y productos de uso general dentro de una economía de mercado orientada con mayor claridad al consumo. La sociedad del consumo dio entonces su primer gran paso adelante.

Mientras los pobres campesinos veían su suerte mejorar un poco y para algunos de ellos, pasar del hambre a la pequeña burguesía campesina, los grandes terratenientes eclesiásticos o de la pequeña aristocracia ya no tenían poder para pagar mano de obra cada vez más costosa por su escasez y muchos de ellos perdieron su poder de antaño.

En España, los hidalgos que también sufrieron las grandes penurias debidas al descenso demográfico se lanzaron con entusiasmo en las guerras contra los musulmanes del Reino de Granada. Como premio, los Reyes Católicos otorgaron suficiente dinero a Colón para descubrir la ruta marítima occidental hacia la India, solo que Europa descubrió entonces el continente americano ya conocido por los vikingos 5 siglos antes. Numerosos hidalgos pudieron seguir este descubrimiento y pasaron de ser hidalgos a conquistadores.

2.6 Repercusiones sociales sobre las conciencias del hombre medieval

Los estragos de la Peste Negra se manifestaron a todos los niveles y el fuerte descenso de la población afectó también a la cultura y a la mentalidad. El arte y la literatura fueron los testimonios de la muerte, una obsesión de toda la población.

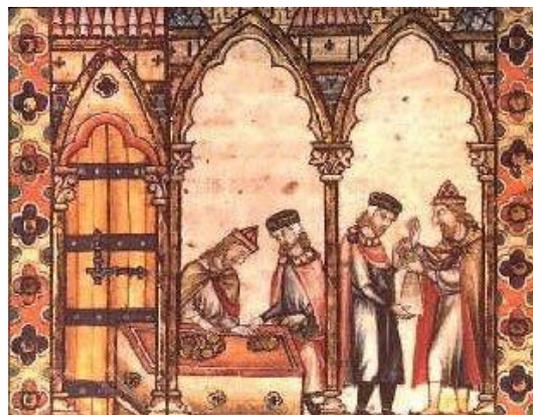
La Peste Negra desafió a la religión y sembró de pánico a la sociedad europea. El papado y clero siempre manifestaron que la Peste era un castigo del Señor por los pecados humanos.

Las procesiones para pedir clemencia y sobretodo los grupos de flagelantes fueron el socorro para luchar contra la enfermedad, con tan pocos resultados, ya que al contrario, al agrupar a tanta gente en una procesión, solo se facilitaba a las pulgas demoniacas saltar de unos a otros y contaminar así a una nueva persona.



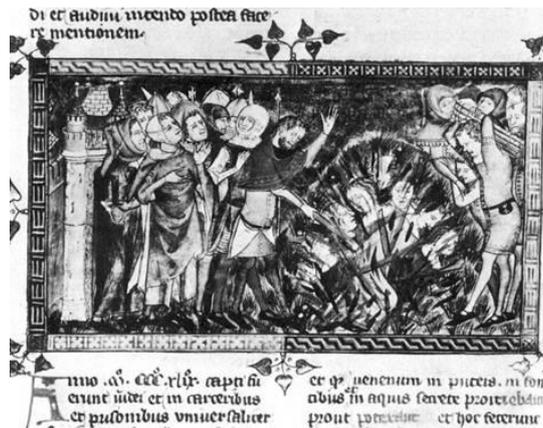
La otra cara de la actuación de los flagelantes no es muy gloriosa, siendo los artífices de la persecución de los judíos. Los sentimientos antijudíos ya eran existentes desde el siglo pasado y la razón principal es el enriquecimiento de estos “financieros” cuando toda la burguesía no se enriquecía a la misma velocidad.

Solo se olvidaba que si los judíos se habían vuelto “financieros” era fruto de leyes católicas que no permitían a los cristianos, jugar con dinero. Solo los judíos podían prestar dinero y fueron los que diseñaron lo que representa la banca hoy, no es de extrañar que aun la mayoría de los grandes banqueros son de origen judío.



En la época de la Peste Negra, se les consideraba como enemigos de la cristiandad y muchos fueron atacados también diciendo que habían envenenado los pozos de agua.

Para muchos, la explicación de la Peste Negra como castigo del Señor por los pecados de los humanos venía a ser un castigo por permitir a gente que no le adoraban vivir en estas tierras, la persecución así se justificaba. El aprovechamiento fue total, ya que los bienes o tierras de los judíos pasaron a manos cristianas.



Solo el Papa Clemente VI, que ya se había dado cuenta que las procesiones no tenían el efecto espiritual deseado, pensó que el aislamiento era más eficaz y de esta manera se salvó el, intentó salvar a los judíos de los flagelantes con tan poco éxito que al final no tuvo más remedio que condenar a los propios flagelantes.

La veneración a ciertos santos como San Roque y San Sebastián eran comunes en las procesiones de pueblos y ciudades. Numerosas cofradías empezaron su vida en esta época y son muchas las que persisten hoy. Quizás la más celebre es la “Venerabile Arciconfraternita della Misericordia di Firenze” con fecha de creación 1244 y que siempre desarrollo un papel de ayuda al enfermo y que durante las epidemias de peste se encargaba del alivio a los enfermos y de dar sepultura a los muertos. Hoy la Confraternita es el servicio de ambulancias de la ciudad.



La Peste Negra fue un acontecimiento de gran importancia histórica. Cambió radicalmente la escena económica y social, permitiendo elevar el nivel de vida de las masas de pobres campesinos y obreros, redujo los altos ingresos de las clases altas de los nobles y cleros y sobretodo dejo huellas en la mentalidad de los hombres en cuanto a religiosidad y estilo de vida.

Los primeros pasos de la Edad Moderna se construyeron entonces con la aparición de los primeros humanistas.

CONCLUSION

La Peste Negra ha sido el mayor desastre natural que haya conocido Europa y los europeos en toda su historia.

En la Edad Media, los adelantos médicos que tenemos hoy no existían y absolutamente nadie era capaz de encontrar una razón lógica al desastre natural.

La tradición religiosa de nuestros antepasados les condujo a pensar que tal castigo del Señor tenía que ver con los pecados de cada uno y por dejar infieles vivir en tierras cristianas. Las oraciones, procesiones de flagelantes y persecución a los judíos no tuvieron mucho éxito en su lucha contra la enfermedad.

Y es solo, hace 120 años que se descubrió que la pulga de la rata negra es la portadora y transmisora de esta enfermedad que mato a millones de personas en una historia que tiene más de 3000 años.

Para que cada uno, nos demos cuenta de lo que pudo ser la Peste Negra, imagínense nuestra ciudad de Castellón hoy atacada por el virus de la peste y que va a perder la mitad de su población de aquí a Navidad. No creo que haya ninguna película de terror que tenga un escenario tan terrible.

BIBLIOGRAFIA

- AMASUNO SARRAGA Marcelino *La Peste Negra en la corona de Castilla durante la segunda mitad del siglo XIV* – Editorial Encuentro Arte. 1996.
- BARATIER Edouard. *La Démographie provençale du XIIIe au XVIe siècle*. Ecole pratique des hautes études, S.E.P.V.N. 1961.
- BENEDICTOW Ole J. *La Peste Negra (1346-1353) - La historia completa*. Editorial AKAL. 2011.
- CAMPS CLEMENTE Manuel. CAMPS SURROCA Manuel. *La Peste del segle XV a Catalunya* – Edicions de la Universitat de Lleida. 1998.
- FOSSIER Robert. *La Edad Media – Tomo 3 – El tiempo de las crisis 1250 - 1520*. Editorial Crítica. 1988.

- RABASSA VAQUER Carles. *Història Medieval* – Universitat Jaume I – <http://medieval.uji.es/>

- The Black Death – Wikipedia, The free Enciclopedia – en.wikipedia.org/wiki/Black_Death
- Crisis de la Edad Media en España – Wikipedia, la enciclopedia libre – es.wikipedia.org/wiki/Crisis_de_la_Edad_Media_en_España
- Peste Negra – Wikipedia, la enciclopedia libre – es.wikipedia.org/wiki/Peste_Negra
- Peste Noire – Wikipedia, la enciclopedia libre – fr.wikipedia.org/wiki/Peste_Noire
- La Peste Negra de Ana Luisa Handil Ugarte – [http://edadmedia.cl/wordpress/wp-content/uploads/2011/04/la Peste Negra.pdf](http://edadmedia.cl/wordpress/wp-content/uploads/2011/04/la_Peste_Negra.pdf) - <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3621412.pdf>